



SEMINARIO

**EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS
DE LA AGRICULTURA CHILENA**

11 DE OCTUBRE 2005

IICA
2006

Seminario: Evaluación y Perspectivas de la Agricultura Chile
© Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA)

Corrección de textos y Diagramación: Olivia Merino Villegas
Portada: David Barake

Inscripción: 153171
ISBN 956-212-021-X

Páginas 60

Febrero, 2006
Santiago, Chile

ÍNDICE

	Página
PRESENTACIÓN	5
INAUGURACIÓN	9
Discurso Representante de IICA en Chile, Gonzalo González	10
Discurso Subdirector General y Representante Regional de la FAO para América Latina y el Caribe	12
I PARTE:	
Visión y Perspectivas de la Agricultura Chilena, Sr. Jaime Campos, Ministro de Agricultura de Chile	17
II PARTE	
PANEL DE ANÁLISIS	33
▪ Juan Carlos Sepulveda, SNA y FEDEFRUTA	
▪ Santiago Urcelay, Decano de la Facultad de Ciencias Veterinarias de la Universidad de Chile.	37
▪ Omar Jofré, Presidente de la Corporación MUCECH.	41
▪ Ronald Bown, Presidente de ASOEX.	45
▪ Octavio Sotomayor, Director Nacional de ODEPA.	49
III PARTE	
Serie de Preguntas y Respuestas	53

PRESENTACIÓN

Esta publicación expresa el reconocimiento que el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura IICA, desea hacer a la gestión del Ministro de Agricultura Dr. Jaime Campos Quiroga durante su gestión 2000-2006. La gestión de ese Ministerio y sus dependencias han estado dedicadas a apoyar al desarrollo silvoagropecuario de Chile y su inserción, como potencia agroalimentaria, en los mercados internacionales.

Esto ha sido posible en gran medida, a tres factores:

- 1) La existencia de una política de estado para la agricultura para el período 2000-2010, la cual fue preacordada entre los distintos grupos de interés y explicitada a todos sus destinatarios.
- 2) La labor de un grupo humano en las distintas dependencias del Ministerio que ayudó a implementar dicha política.
- 3) La receptividad y empeño de un sector productivo que ha sido capaz de afrontar el desafío.

Claramente aún quedan muchas cosas por hacer, como lo ha reconocido el Sr. Ministro en su discurso presentado en esta publicación, que resume la política desarrollada, como también en los comentarios que al mismo hicieron, el panel calificado en la reunión celebrada por IICA, FUCOA y FAO el 11 de octubre del 2005.

IICA desea dejar constancia de la ventaja que representa para su gestión de cooperación en pro del desarrollo de la Agricultura y la Vida Rural, la existencia de una política de estado al respecto.

IICA también desea reconocer el apoyo recibido desde el Ministerio, el haber podido recibir en su casa al Sr. Ministro y su gabinete, en dos oportunidades, para discutir y adecuar la Agenda Nacional. De esto se establecieron acciones concretas de cooperación con la mayoría de las dependencias del Ministerio de Agricultura.

IICA y el MINAGRI celebran en el día que se difunde esta publicación un nuevo Acuerdo Marco entre las dos instituciones, la cual renueva y fortifica los lazos de amistad, servicio y pertinencia entre ambas, potenciando así sus acciones futuras.

Sr. Ministro de Agricultura de Chile, Don Jaime Campos Quiroga, por mandato del Sr. Director General del IICA, Don Chelston W. Brathwaite y mi persona como Director regional de Operaciones Sur y Representante de IICA en Chile, dejamos la constancia de nuestro agradecimiento y reconocimiento a su gestión.

Dr. Gonzalo E González Fernández
*Director de Operaciones del IICA para la Región Sur
y Representante del IICA en Chile*

INAUGURACIÓN

Tengan ustedes muy buenos días.

Les damos la más cordial bienvenida al seminario *Evaluación y Perspectivas de la agricultura chilena*, actividad que ha organizado el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, IICA en Chile, la Representación en el país de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, FAO, y la Fundación de Comunicaciones, Capacitación y Cultura, FUCOA, dependiente del Ministerio de Agricultura de Chile.

Queremos señalarles, a nombre de los organizadores, que lamentamos no poder contar con la presencia del señor Ministro de Agricultura, Ganadería, Pecuaria y Abastecimiento de Brasil, señor Roberto Rodrigues. Surgieron algunas situaciones de fuerza mayor que le impidieron poder llegar hasta acá, como era su deseo. Como segunda instancia, se hicieron todas las diligencias, y él personalmente, para que concurriese, el Subsecretario del ramo, pero hubo una serie de impedimentos en el propio aeropuerto en Brasil, que le impidieron poder llegar hasta esta actividad.

Dicho esto, y recurriendo a la comprensión de ustedes, vamos a dar por inaugurada esta actividad, con la intervención, primeramente, de don Gonzalo González, Representante del IICA en Chile.

*SEMINARIO
EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS DE LA AGRICULTURA CHILENA*

GONZALO GONZÁLEZ
Representante de IICA en Chile

Señor Ministro de Agricultura, don Jaime Campos, señor Subdirector General y Representante Regional de la FAO para América Latina y el Caribe, don Gustavo Gordillo, señor representante de FAO en Chile, don Marcio Porto, señores representantes de Sociedad Nacional de Agricultura y FEDEFruta, señor representante de ASOEX, de MUCECH, de ODEPA, señores representantes del sector académico, señores directores de instituciones, señoras y señores;

Nosotros, con la representación de FAO en este país y con gente de FUCOA, a quien no hice mención- perdón señor director de FUCOA- habíamos estado pensando en organizar este seminario, porque creíamos de que era un momento importante para pensar, ¿pensar por qué?, diríamos; porque es un momento en que termina una administración de gobierno. Estamos en vísperas de elecciones y la instalación de un nuevo gobierno, sin embargo, hay que seguir pensando qué viene por delante, desde el 2006 hasta el 2010 en la política de Estado que ha fijado Chile para su agricultura, y por lo tanto, corresponde pensar y ayudar a que pensemos, cuáles son los derroteros hacia delante. También pensamos que Chile afronta, una situación de asombro; cuando mira a sí mismo y ve que sus exportaciones agrícolas están cifrando alrededor de los 8 mil millones de dólares por año. Creo entonces, que es bueno ayudar a preguntarse: cómo se sigue trabajando en Chile, qué hay que hacer en su agricultura, en sus distintos sectores, los sectores que tienen que ver con ella.

También pensamos que es un buen momento para pensar qué es la agricultura, y entonces creo que hay que transportarnos hacia aquella actividad del laboreo de la tierra, de producir frutas, verduras, semillas, fibras, alimentos. A pensar en función de nuevas exigencias que se nos están estableciendo, como es la conservación de los recursos, como es la necesidad de pensar en un mundo limpio, afrontar el cambio climático, crear y ser conscientes de cómo hacemos para conservar la biodiversidad. Creemos que hay que afrontar problemas tales como el problema de la energía, no sólo en su forma directa como un insumo para la agricultura, sino que también pensando en que la agricultura puede contribuir a generar energía que sea limpia, energía que sea renovable. Pensamos que es un momento sustancialmente importante, porque el acople entre la agricultura y la biotecnología genera un marco propicio para definir un nuevo paradigma para la agricultura. Yo creo que el momento, es un momento histórico en el que vivimos. Histórico por el nivel de conocimientos al que hemos llegado, histórico porque si usamos ese conocimiento en función de lo que debemos hacer, creo que

SEMINARIO
EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS DE LA AGRICULTURA CHILENA

podemos antepoñernos, y llegar a orientar la evolución que tiene que tener la vida y la evolución social en este planeta. Y creo entonces, que también vale la pena pensar dónde estamos, porque esta agricultura hay que pensarla no sólo como Chile, sino como región, y por eso era que queríamos también la palabra del Ministro de Brasil, para hablar de esta gran cuenca productora de alimentos que es el cono sur latinoamericano, y que no está solo a su vez, está y tiene necesidad de interrelacionarse con el mundo. Yo diría, por eso y por muchas cosas más, que es probable que se establezca en este diálogo que va a haber entre el señor Ministro de Agricultura y el panel de gente que tenemos invitados, una enorme validez, y es por eso que con FAO, IICA Y FUCOA, le damos la bienvenida a todos ustedes y desde ya agradecemos vuestra presencia.

También cumplo con presentar los saludos del Director General del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, don Chelston Brathwaite quien se une a todo esto, y se une con fervor a pensar, entonces, en las necesidades de la agricultura que tendremos por delante. A todos ustedes, muchas gracias por su presencia.

SEMINARIO
EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS DE LA AGRICULTURA CHILENA

GUSTAVO GORDILLO
Subdirector General y Representante Regional de la FAO
para América Latina y el Caribe

Muy buenos días, Señor Ministro, señores representantes de IICA, mi colega Marcio Porto, colegas todos.

Es para nosotros un gran placer tener esta reunión aquí, en la casa de la FAO, en la casa de las agriculturas de América Latina y el Caribe. En primer lugar, es interesante como diálogo para ver, analizar, las perspectivas de la agricultura en esta región, y muy específicamente desde Chile, desde la experiencia de Chile. Hace algunos años, un pensador importante en torno al derecho a la alimentación, Pierce, decía reproduciendo un diálogo del portero borracho de Macbeth: *"He aquí un granjero que se ahorcó ante la perspectiva de la abundancia"*. La exclamación nos sirve para reflexionar acerca de la paradójica situación en la que viven miles de agricultores familiares que se encuentran arruinados por la abundancia, como resultado de la caída de los precios internacionales de los productos agrícolas.

Las fuertes subidas o bajadas repentinas de los precios, ponen de manifiesto el efecto de la crisis que afecta a los mercados de los productos básicos, mientras que las tendencias a largo plazo de los precios, por el contrario, reflejan la influencia de los cambios en la tecnología, preferencias de los consumidores, y las estructuras de mercado, las políticas y las instituciones. No obstante, los precios de los productos agrícolas continúan estando, en general, en niveles próximos a los mínimos históricos, y persiste su descenso a largo plazo con respecto a los precios de los productos manufacturados. En la actualidad, la causa principal de la depresión del comercio agrícola es la existencia de políticas comerciales proteccionistas que aplican los países desarrollados, especialmente los de la OCDE. Estas prácticas colocan en el mercado productos a precios inferiores, con los que se impide el crecimiento de las exportaciones de los países en desarrollo, y se perjudica a los productores de los países importadores, que ven reducidas sus ganancias. Lo anterior, arroja como resultado un menor desarrollo del sector agrícola y una mayor complicación para la planeación económica en esos países. Por otro lado, las situaciones geopolíticas y económicas siguen constituyendo grandes fuentes de incertidumbre, lo que debilita aun más el comercio y los precios mundiales de los productos en relación con la evolución prevista. Una completa liberalización comercial no generará, sin embargo, beneficios inmediatos en los países en desarrollo; el asunto es más complejo.

SEMINARIO
EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS DE LA AGRICULTURA CHILENA

Según un estudio del USDA, si se eliminaran todos los aranceles y subsidios a la producción y a la exportación en el corto plazo, se produciría un aumento de 31 mil millones de dólares al año en el ingreso mundial, el cual sería captado en 92% por los países desarrollados y en sólo un 8% por los países en desarrollo. Los beneficios de una liberalización comercial podrían ser mejor aprovechados por los países en desarrollo si se lograra una mayor equidad en su distribución, a través de una mejora en la competitividad de las economías agrícolas de estos países, en especial de los pequeños agricultores, muchos de los cuales tienen poca capacidad para competir, debido a que no cuentan con la infraestructura adecuada, sus sistemas de comercialización son ineficientes, poseen altos niveles de pobreza, subnutrición y bajo capital humano, sus instituciones son débiles y su grado de desigualdad es muy alto. Aunque se debe volcar la mayor cantidad de esfuerzos a reducir las prácticas desleales, que distorsionan los términos de intercambio en el comercio, no se debe seguir esperando que esta sea la panacea para el desarrollo de los países de bajos ingresos. Para resolver los problemas de exceso de suministro y eliminar las distorsiones de mercado se necesitarán intervenciones muy distintas, de alcance tanto nacional, como internacional. Es prioritario seguir prestando atención al aumento de la liberalización en los países en desarrollo y al crecimiento del comercio sur-sur, ya que ello es importante para mejorar el funcionamiento de los mercados de productos y factores. En el contexto de las negociaciones de la OMC, es preciso dar prioridad a la reducción de los aranceles agrícolas, el apoyo a los productores y las subvenciones a la exportación de los países industrializados y eliminar la escalada arancelaria que penaliza las exportaciones de artículos elaborados procedentes de países en desarrollo, especialmente en carne, azúcar, fruta, café, cacao, cueros y pieles. Un mejor acceso a los mercados de países desarrollados se llevaría a cabo a través de los tratados bilaterales de libre comercio, donde solamente podrían acceder aquellos países dispuestos a asumir los costos. También es necesario prestar mayor atención y dar solución a nuestro propios obstáculos internos, al suministro que limita nuestra capacidad de aprovechar las oportunidades para el comercio de productos agrícolas elaborados. Entre éstos obstáculos cabe señalar los siguientes: tecnología anticuada, deficiente infraestructura de transporte, almacenamiento y comercialización, marcos jurídicos y normativos inadecuados, y políticas comerciales y económicas que discriminan a la agricultura y a la exportación.

Señoras y señores, los alimentos, preferencias de los consumidores, y las demandas de una industria de la alimentación cada vez más concentrada, han sido los determinantes de muchos de los cambios de importancia de los diferentes productos en el comercio. También ha influido la globalización y la presencia cada vez más amplia de los establecimientos de restauración rápida en los países en desarrollo, el crecimiento de los ingresos en relación con los cambios de los precios, la urbanización y las nuevas preferencias de los consumidores han modificado los hábitos alimentarios en los países en desarrollo y en los países desarrollados, estos cambios se reflejan en el volumen y la composición del comercio mundial de productos agrícolas. Varios estudios han revelado

SEMINARIO
EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS DE LA AGRICULTURA CHILENA

que la cadenas de producción agrícola, en particular las de cultivo de alto valor y productos elaborados, están cada vez más dominadas por un reducido número de empresas y compañías de distribución con significativo poder de mercado. Frente a esta tendencia, ¿cuáles son las oportunidades para la pequeña agricultura del continente, para la pequeña agricultura de América Latina?. La FAO ha venido destacando la importancia que posee el desarrollo y la consolidación de encadenamientos productivos, en particular a través del establecimiento de alianzas estratégicas como herramienta de gran ayuda, no sólo para mejorar la competitividad de la agricultura familiar y facilitar su inserción al mercado, sino como motor de estímulo al desarrollo territorial. Estamos cada vez más concientes que no solamente lo sectorial, sino que el desarrollo subregional, el desarrollo de las regiones de los territorios, son un componente muy importante para resolver, sobre todo, el problema de la competitividad de la agricultura familiar. Sin embargo, la experiencia ha permitido identificar que el proceso, la construcción de encadenamientos productivos sostenibles es complejo, y requiere de una alta cooperación y de políticas públicas persistentes a lo largo del tiempo. Tanto en Brasil como en Chile, el mayor número y porcentaje de los establecimientos rurales corresponden a agriculturas familiares, pero dentro del medio rural, quizás el punto que debemos destacar más para América Latina en su conjunto, es el hecho de que en términos porcentuales, la pobreza, sobre todo la indigencia, es la más fuerte, la más sólida, la que más resiste los programas de desarrollo rural. Por eso es tan importante la experiencia chilena, porque si en algún país se ha dado una reducción sustancial de la pobreza, tanto urbana como rural, es Chile. Por lo tanto, las políticas públicas que han sido implementadas a lo largo del tiempo en este país son, para el conjunto de América Latina, una experiencia sumamente importante, no solamente en el ámbito de la competencia, sino que también en la esfera del combate a la pobreza.

El éxito en la tarea de reducir la pobreza, erradicar la desnutrición y atender las necesidades alimentarias en América Latina y el Caribe, depende, en gran medida, de que sus sistemas agroalimentarios puedan generar un crecimiento de base amplia. En este sentido, la movilización de recursos hacia la agricultura es fundamental y debe complementarse con inversiones en infraestructura, salud, educación, agua potable, transferencia tecnológica y extensión agrícola. No solamente el uso del gasto público hacia el medio rural, sino que también una mayor eficiencia de él.

Hemos estado realizando un estudio en veinte países de América Latina y el Caribe, sobre la composición del gasto público de 1985 a 2002, y lo que hemos podido comprobar en ese estudio, fundamentalmente, es la importancia que tiene fijar políticas de largo plazo, la importancia que tiene compactar los programas rurales, la importancia que tiene organizar la iniciativa pública alrededor de unos programas, y la importancia que tiene llevar esto al ámbito de las regiones.

Estimados colegas, señor Ministro, nos da mucho gusto tenerlo a usted nuevamente aquí, en esta que es su casa, y más todavía cuando esto abre las puertas para un nuevo diálogo. Hoy ejercemos nuestro derecho al diálogo, el diálogo no elude tomas de

SEMINARIO
EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS DE LA AGRICULTURA CHILENA

posiciones firmes ni desdibuja posiciones de principio, es en cambio producto de una doble convicción, aquella que asume que no existen verdades absolutas y aquella otra que entiende que en el interlocutor hay discrepancias, pero también coincidencias y el diálogo permite establecer diferencias y buscar sobre todo convergencias. En el ejercicio de la democracia es soporte fundamental, y en la búsqueda de soluciones reales es ingrediente indispensable.

Estamos muy contentos, por lo tanto, de abrir este nuevo diálogo con ustedes.

Muchas gracias

Visión Actual y perspectiva de la Agricultura Chilena

JAIME CAMPOS QUIROGA
Ministro de Agricultura de Chile

Señores representantes de la FAO, tanto de la Región como en nuestro país; señor representante de IICA; autoridades y funcionarios de gobierno; dirigentes del empresariado agrícola, de los pequeños productores, del mundo académico; Señoras y Señores:

Quiero agradecer a FAO e IICA la gentileza que han tenido al invitarme a participar en este diálogo y, obviamente, lamento el hecho que nuestro buen amigo Roberto Rodrigues, Ministro de Agricultura del Brasil, no haya podido concurrir. Ayer, me llamó dándome sus excusas y las razones que esgrimió objetivamente fueron muy fundadas, de manera que lamento su ausencia puesto que, independientemente que nosotros podamos intercambiar opiniones y visiones en torno a lo que es la realidad agrícola nacional y las perspectivas que tenemos, sin lugar a dudas resultaba interesante conocer la opinión del Ministro de Agricultura del país que lidera la producción del Cono Sur de América, antecedente que no es menor, toda vez que nos estamos refiriendo de la región del mundo que es la mayor productora de alimentos del planeta, con una potencialidad de desarrollo y de crecimiento enormes. Y dentro de ese Cono Sur se encuentra Brasil como el principal país productor de azúcar, carne bovina, café, soja y pollos del orbe, y creo que se me están olvidando unos cuatro o cinco rubros más en los que también lideran la producción mundial. Luego, más allá de nuestras especificidades, el haber tenido la oportunidad de conocer la opinión del Ministro de Agricultura de una de las naciones que lidera la producción mundial de alimentos, obviamente constituía una ocasión muy relevante para compartir conocimientos y experiencias, y reflexionar colectivamente sobre los temas que nos convocan.

Ahora bien, a mí me han pedido que hilvane algunas ideas en torno a una suerte de balance de la realidad silvo agropecuaria chilena y, por sobre todo, que trate de balbucear conceptos en torno a las perspectivas que tiene nuestro sector silvo agropecuario, a partir de lo que ha sido mi experiencia en estos 5 años y medio que he dirigido el Ministerio de Agricultura de Chile.

Y, en este orden de consideraciones, la primera idea que quiero compartir con ustedes es el recordarles que agricultura existe en Chile desde la época precolombina. Antes de la conquista española ya había agricultura hasta la rivera norte del río Maule, como consecuencia de las colonias que los incas establecieron en los distintos valles algunos

SEMINARIO
EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS DE LA AGRICULTURA CHILENA

siglos antes, de manera que ésta es una actividad económica que se entronca con la esencia de nuestra nacionalidad. Sin embargo, de inmediato viene a mi mente un concepto contenido en el libro que escribiera don Francisco Antonio Encina a comienzos del siglo XX, titulado “**Nuestra inferioridad económica**”, trabajo en el que ese gran historiador analiza las distintas actividades productivas nacionales y nos explica muy detenidamente lo difícil que es hacer agricultura en Chile; de manera que, si bien siempre hemos tenido actividad agrícola, es un deber el reconocer que la naturaleza no nos ha dotado de atributos tan especiales, como los que realmente se dan en otros países de este mismo hemisferio y continente.

Simplemente recordemos que sólo el 5% del territorio nacional tiene aptitud agrícola. En Chile el recurso suelo es muy escaso. Las superficies arables o cultivables no llegan a 5 millones de hectáreas, de las cuales solamente 1.200.000 hectáreas están bajo riego. Ahora bien, todos sabemos que es la tierra unida al agua, particularmente al riego artificial, lo que nos permite tener niveles productivos de alguna importancia. Chile no es Argentina o Brasil. El riego en Chile es una actividad muy cara, que requiere de grandes inversiones, tanto para acopiar el agua, como para transportarla y distribuirla, y no tenemos una pluviometría bien distribuida, que haga innecesario el riego artificial.

El otro día leía –perdón- releía, esos típicos libros que uno leyó en el colegio y que, ahora, tiene que volver a releerlos para ayudar a los hijos en sus tareas escolares. Releía el libro “**Diario de mi Residencia en Chile**”, de María Graham, esa inglesa que estuvo en nuestro país en los albores de nuestra independencia y encontré un dato que me llamó mucho la atención. Doña María Graham dice que en el secano costero de Valparaíso, donde ella estaba al comienzo de su visita, los rendimientos del trigo eran de 1 por 15, es decir, por cada quintal de trigo sembrado se obtenían 15 quintales de cosecha. En cambio, agrega, en los valles interiores, donde existe riego, el rendimiento era 1 por 100.

Luego, hace 200 años que las diferencias de productividad entre el riego y el secano eran absolutamente conocidas y ello marca cualquier desarrollo silvo agropecuario; de manera que, independientemente de los **chauvinismos** a que somos propensos, es obvio que desde un punto de vista de la disponibilidad de recursos naturales, Chile ha tenido una severa limitación para alcanzar un desarrollo agrícola importante.

Una segunda idea la constituye el hecho que, objetivamente, somos un país pequeño. Recién hoy alcanzamos a 15 millones de habitantes. El mercado nacional es muy reducido. Chile no es un país de cientos de millones o de decenas de millones de consumidores. Y, cuando el mercado es pequeño, ello limita el desarrollo de cualquier actividad económica, puesto que se le pone un techo al crecimiento de la misma, con mayor razón aún cuando, por siglos, toda la producción nacional estuvo destinada al autoabastecimiento y a la sustitución de productos de importación. Durante gran parte de su historia Chile trató de producir todo lo que podía producir, pero sólo para los 3, 5, 10, y ahora 15 millones de consumidores. ¿A qué costo?: no importaba. Lo importante era tener producción local en todo aquello que agrónomicamente era posible. Pues bien, con un modelo de desarrollo que buscaba el autoabastecimiento y la sustitución de productos de importación, habida consideración el hecho que el mercado nacional era un mercado

**SEMINARIO
EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS DE LA AGRICULTURA CHILENA**

muy pequeño, el sector silvo agropecuario, cuando crecía, lo hacía un medio o un 1% anual y otros años decrecía, caía la producción. Esa fue la realidad de nuestro sector durante décadas y décadas y la verdad es que no tenía ninguna posibilidad de crecer más, puesto que ello estaba marcado por la magnitud del mercado. A la gente uno no la puede obligar a que coma más pan, verduras, frutas, carnes, o que tome más leche. Ello tiene un límite. Y el límite está dado por la población, por los consumidores, por las dimensiones del mercado.

Además, no olvidemos que era un modelo económico en el que la presencia del Estado era muy fuerte - por no decir decisiva - en temas tan vitales en el día a día agrícola como lo son la política cambiaria, la fijación los precios y los poderes compradores del Estado. Ello era un paraíso para los productores. ¡Y para que hablar de la intervención del Estado en materias crediticias - tanto para la pequeña agricultura como para la gran agricultura empresarial - las que por intermedio de la Caja Agraria, Caja de Crédito Agrario, o Banco del Estado, el sector agrícola siempre tuvieron una asistencia crediticia privilegiada, en la que el resto de los chilenos tenían que pagar el diferencial de los intereses - cuando se pagaban los créditos - porque en Chile y en el mundo entero siempre sucede un caso excepcional que hace necesario y justo la condonación de los créditos agrícolas!. Ayer, anteayer, hace 20, 50 o 100 años atrás, siempre ha sido lo mismo. A su vez, debemos añadir la circunstancia que, hasta los años 60, existía una alta concentración en la propiedad de la tierra, con importantes superficies improductivas, situación que se corrigió gradualmente - o que se trató de corregir - con los procesos de reforma agraria liderados en los gobiernos de los Presidentes Alessandri Rodríguez, Frei Montalva y Salvador Allende. En suma, cuando se juntan todos los factores a que he hecho referencia y concluimos que el sector crecía poco, la verdad es que no tenía ninguna posibilidad de crecer más, puesto que las limitaciones de nuestro reducido mercado siempre lo impedían.

Ahora bien, en un momento determinado de nuestra Historia ese modelo de desarrollo sectorial, que buscaba el autoabastecimiento y la sustitución de productos de importación, se cambió y dijimos: *"Chile no va a producir para los 15.000.000 de chilenos, sino que, como consecuencia de la apertura comercial en que estamos insertos, vamos a tratar de producir para los cientos de millones de consumidores que existen en el mundo"*. ¡Este es el hilo conductor que ha caracterizado el desarrollo agrícola chileno en los últimos 15 o 25 años! Claro está que la implementación de este modelo de desarrollo, denominado agro exportador, ha sido complejo, puesto que ha implicado abandonar antiguos paradigmas que nos habían acompañado por décadas y con los cuales nos habíamos formado. Ha provocado, obviamente, una reducción notable de la intervención del Estado en materia económica, a la que, por cierto, no estábamos acostumbrados, ni en teoría ni en la práctica. Empero, a la luz de las cifras gruesas, la aplicación del modelo de desarrollo agro exportador ha significado que el sector silvo agropecuario crezca sostenidamente más que lo que crece el resto de la economía del país y por tres años consecutivos crecimos al doble que la totalidad de la economía chilena.

Y, pruebas al canto:

SEMINARIO
EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS DE LA AGRICULTURA CHILENA

¡De US\$ 2.000.000.000 que exportábamos el año 90 - cuando recuperamos la democracia - subimos a US\$ 4.800.000.000 en exportaciones al año 99 - cuando se inicia el gobierno del Presidente Lagos - y vamos a concluir nuestra gestión habiendo exportado el año 2005 sobre US\$ 8.400.000.000 en productos silvo agropecuarios! Esas cifras reflejan que, por lo menos desde el punto de vista de los indicadores macroeconómicos, es evidente que este modelo ha implicado un beneficio notable para el crecimiento sector. Hoy mucho más del 50% de la producción silvo agropecuaria nacional esta destinada a los mercados externos, y no al mercado doméstico, lo que demuestra que el modelo de desarrollo agro exportador está absolutamente consolidado.

Sin embargo, no basta con decir que Chile está produciendo para los cientos de millones de consumidores del mundo y explicar con ese único argumento los volúmenes de exportación y la participación en el PIB nacional, el que, si a la producción agrícola primaria le unimos la agroindustria, ya que la agroindustria no es más que productos primarios de la agricultura con valor agregado, arroja que nuestra participación en el PIB es del orden del 16 o del 18%. El tema es mucho más complejo. Para tener una visión más certera de lo que está ocurriendo en Chile, o lo que ha ocurrido en Chile, a objeto de sacar algunas conclusiones en torno al Chile silvo agropecuario que viene, yo diría que hay que escarbar un poco más, puesto que lo que en nuestro país ha acontecido no está en ninguna ley, no está en norma alguna, sino que es algo que se ha ido construyendo poco a poco, como resultado de diversas instancias de diálogo y de conversación como ésta, en las que tanto los actores públicos como los privados nos hemos ido convenciendo o persuadiendo de ciertos factores que son fundamentales para entender este denominado modelo de desarrollo agrícola chileno. Y, en esta tercera reflexión los elementos a enunciar son múltiples y variados:

Hay que partir de una definición general, como lo es la opción de producir para los mercados internacionales. Obviamente que ello da una enorme potencialidad de crecimiento, la que, en nuestro caso, se refleja en las cifras anteriormente dichas. Pero, en verdad, esa definición no basta. Para que genere efectos concretos tiene que ir acompañada de otras precisiones, las que están llamadas a ser tomadas e implementadas por el sector privado, puesto que el Estado no juega un rol productivo alguno. Si una nación toma la decisión de implementar un modelo de desarrollo agro exportador, ello obliga a comprender el mundo en el cual se está viviendo, a entender la globalización y lo que es la economía de mercado, asumiéndolas en plenitud y admitiendo los altos niveles de competitividad que exigen. Luego, no se puede producir lo que se quiere producir, sino sólo aquello en lo que se es competitivo, puesto que si otro actor económico es mejor, tengan la seguridad que ese emprendimiento va a fracasar. Y la competitividad está dada por múltiples fortalezas, como lo pueden ser las consideraciones sanitarias, los factores climáticos, la contra estación, el alto nivel de productividad natural, la ubicación geográfica, el transporte y la conectividad, el capital humano, o la que se obtiene mediante la incorporación de nuevas tecnologías, etc., etc. Yo agregaría que ha sido la conjunción de esta pluralidad de elementos lo que el sector

SEMINARIO
EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS DE LA AGRICULTURA CHILENA

privado ha tenido muy presente al momento de definir sus opciones productivas y ello es lo que explica el crecimiento silvo agropecuario chileno de los últimos años.

Y, ¿cuáles son las ventajas comparativas objetivas que Chile tiene o que ha procurado potenciar?:

Primero: nuestra condición fito y zoo sanitaria, que, sin jactancia, es la más alta de América del Sur, dado que tenemos la suerte de ser una especie de isla ecológica. Luego, la aparente desventaja del aislamiento geográfico ha devenido en una fortaleza.

Segundo: Algunas características climáticas. Tenemos un clima mediterráneo templado y es esa condición la que ha favorecido el desarrollo frutícola y la producción de vinos de calidad, condición especial que nos permite tener producciones diferentes -ni siquiera mejores- a las que se dan en otros lugares del mundo.-

Tercero: Entender que estamos situados en el hemisferio sur y que, si buscamos la complementariedad económica, nuestros principales socios comerciales deben estar principalmente en el hemisferio norte. Lo precedentemente dicho les permitirá comprender mejor la estrategia de desarrollo de nuevos mercados que ha promovido el gobierno del Presidente Lagos. Todos los Tratados de Libre Comercio que hemos suscrito desde el año 2000 lo han sido con países del hemisferio norte: Estados Unidos, Unión Europea, Corea de Sur, y EFTA. Esperamos terminar en este Gobierno las negociaciones con China e India y dejar muy avanzadas las tratativas con Japón, todos ellos también países del hemisferio norte. Y la razón es muy simple; con el hemisferio norte opera la contra estación. Nuestras producciones se dan en aquellas épocas del año en las que el hemisferio norte no tiene producción propia. Luego, nuestras producciones son complementarias. Y si a ello le agregamos el hecho que tenemos la mala suerte de habitar el hemisferio pobre del planeta, no es malo que los compradores de nuestros productos estén preferentemente en el hemisferio norte, puesto que ahí es donde están los países más ricos del orbe. Alguien podría decir que Chile es injusto, puesto que su política comercial agrícola tiende a abandonar el hemisferio sur, a las naciones pobres de la tierra. A lo mejor, tienen toda la razón. Pero, como estamos hablando de crecimiento, comercio y desarrollo, las cifras nos indican lo que están diciendo. Otro podría añadir que el Gobierno del Presidente Lagos ha alcanzado recientemente un acuerdo con Nueva Zelanda, Singapur y Brunei, y que tales naciones se encuentran en nuestro mismo hemisferio. Cuidado con tal aseveración. El Tratado de Libre Comercio con Nueva Zelanda no busca el mero intercambio de productos agrícolas. Pretende consolidar una asociación comercial entre nuestros países. Lamento que Roberto Rodríguez no esté esta mañana, puesto que me daría la oportunidad de repetirle lo que tantas veces le he manifestado a los restantes Ministros de Agricultura del Cono Sur. Lo que Chile busca en el Tratado con Nueva Zelanda, es lo mismo que quisimos alcanzar con el Acuerdo MERCOSUR y que desgraciadamente no lo hemos logrado. El gran error de MERCOSUR es el concebirlo como un mero Acuerdo de Comercio o Aduanero para que nos vendamos productos entre nosotros, en circunstancias que todos los países miembros o asociados producimos prácticamente lo mismo. ¿Qué son Argentina, Chile, Brasil, Uruguay, Paraguay y Bolivia, desde el punto

**SEMINARIO
EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS DE LA AGRICULTURA CHILENA**

de vista productivo agrícola? Todos somos leche, carne, fruta, legumbres, azúcar, aceite, maderas, etc. Es decir, lo mismo. ¡Ahí radica el origen de nuestras controversias, puesto que nuestros intereses comerciales y productivos se enfrentan y colisionan! Empero, si hubiésemos entendido MERCOSUR como una asociación para que estos países de Sudamérica pudiésemos acceder juntos a terceros mercados, planteamiento que Chile y este Ministro han hecho hasta la saciedad, por Dios que habrían sido diferentes los resultados de dicho Acuerdo. Vivimos peleando, argentinos, brasileños, uruguayos, paraguayos, bolivianos y chilenos. Que no te dejes entrar tu azúcar, que tu trigo me está molestando, que tu fruta, tal o cual cosa, sin entender aún que el mundo es tan ancho y ajeno que nos permitiría hacer negocios juntos en una perspectiva quizás ilimitada. Y, cuando por razones técnicas un país se ve obligado a tomar alguna resolución, ello genera problemas económicos y políticos. Y, si por esas cosas del destino aparece un brote de aftosa u otra enfermedad o plaga y las agencias sanitarias se ven en la obligación de tomar las medidas que corresponden, suenan todos los timbres, campanillas y teléfonos de los Ministerios, Servicios, Embajadas y Cancillerías, y se vocifera a los cuatro vientos: *“¡Me están cerrando injustamente tal o cual mercado! ¡Donde está el sentimiento Bolivariano y la solidaridad continental!”*, en circunstancias que, vuelvo a repetir, MERCOSUR debería haber sido esencialmente una alianza estratégica para llegar juntos a terceros mercados.

Esto es, entre paréntesis, lo que los chilenos buscamos en el Acuerdo con Nueva Zelanda. ¿Que leche nos van a vender los neocelandeses, si nosotros ya somos excedentarios en más de 140.000.000 de litros? ¿Qué carne nos van a vender, si estamos transformando a Chile en un país exportador de productos pecuarios? ¿Qué madera nos van a vender, cuando ya tenemos más de 2.000.000 de plantaciones forestales? ¿Qué vino nos van a vender, cuando la producción vitivinícola nacional es superior a la de ellos? El objetivo es otro. Se trata de unir las economías y las producciones de ambos países con el propósito que juntos podamos acceder a terceros mercados. Y, no me cabe la menor duda que más de algo positivo va a resultar.

Observen, por ejemplo, lo que está sucediendo mundialmente en el mercado lácteo. No me canso de repetirlo a mis amigos Ministros de Agricultura de MERCOSUR, puesto que Argentina, Uruguay, Paraguay y Brasil son leche. El consumo mundial de leche está aumentando entre un 1,5 y un 2,0% al año, como consecuencia del crecimiento de las economías asiáticas. Un 2% del consumo anual de leche del mundo es el equivalente a toda la producción de Nueva Zelanda; es decir, el mundo necesita que todos los años surja una nueva Nueva Zelanda, desde el punto de vista productivo. Nueva Zelanda es el principal país exportador de leche del mundo y todos sabemos que esa nación ya ha topado techo en materia de producción o que sus posibilidades de crecimiento son muy menguadas. Y, resulta que tenemos un mundo ávido de leche. Los chilenos nos sentimos avergonzados porque tenemos un consumo de leche per cápita de 135 o 138 litros de leche por habitante al año, avergonzados, claro está, en comparación con lo que consumen los uruguayos y los argentinos. Y para qué hablar de los europeos, quienes superaron los 300 litros por habitante a año. Sin embargo, nos olvidamos que en China

SEMINARIO
EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS DE LA AGRICULTURA CHILENA

el consumo per cápita de leche son solamente 18 litros al año. ¿Que va a pasar cuando los chinos dupliquen el consumo per cápita y lleguen a 30, 50 u 80 litros? ¡No pienso en los modestos 138 litros nuestros, solamente estos hablando de 30 ó 50 litros! La respuesta es muy simple: ¡No hay leche en el mundo para satisfacer las futuras necesidades de los mercados asiáticos! Este es el verdadero sentido y alcance de nuestra alianza estratégica con Nueva Zelanda, alianza que por razones geográficas más que evidentes debimos haberla logrado primero aquí, en América Latina. Más, nadie está obligado a lo imposible y si los sudamericanos no somos capaces de entender este mundo globalizado, si hay quienes no quieren entender las señales de los nuevos tiempos que vive la humanidad, perdónenme, al final del día será un problema de ellos, pero Chile, que es un país muy pequeño, no puede permanecer inactivo frente a los desafíos y oportunidades que se nos presentan y es por ello que estamos buscando socios o aliados comerciales donde se encuentren. Y si se trata de países que tienen grandes conocimientos técnicos en materia de producción de leche y reconocida experiencia en la elaboración y comercialización de tales productos, bienvenido sea, para que juntos podamos llegar a los mercados que queremos alcanzar.

Un cuarto elemento que ha caracterizado este modelo de desarrollo agro exportador, es el entender que, a partir de nuestras limitaciones, restricciones, pequeñeces y pobrezas, Chile nunca va a ser un gigante agropecuario, puesto que la naturaleza no nos dio los atributos para serlo. Ello pasa por comprender que la apuesta productiva agrícola chilena no puede estar basada en volúmenes o en cantidad, sino que, de contrario, tiene que estar centrada en la calidad de nuestros productos. Y lo dicho es válido para todos los rubros. Nosotros no pretendemos tener grandes producciones puesto que, en verdad, no podemos tenerlas. Lo que sí nos interesa es que nuestras producciones, por pequeñas que sean, tengan una calidad tal que nos permita diferenciarnos en los mercados internacionales. Con el debido respeto y aprecio a los amigos de la FAO aquí presentes: Chile no va a solucionar los problemas del hambre en el mundo. La seguridad alimentaria del planeta no depende de lo que hagan o de lo que no hagan los agricultores chilenos. Podemos ayudar, contribuir, pero nosotros no lo vamos a solucionar. Si realmente lo quieren solucionar, hablen con Brasil, con Argentina, con los gigantes agrícolas del mundo. Ellos pueden producir los alimentos necesarios para saciar el hambre de la humanidad, la de esos 850 millones de seres humanos hambrientos que mencionamos en Roma cada vez que nos reunimos en la FAO a tratar estos temas. La apuesta o estrategia chilena es otra. Como nuestras producciones son pequeñas, pero de calidad, queremos llegar con esas reducidas producciones a ciertos nichos del mercado internacional. Y como los chilenos tenemos un gen fenicio, porque cada día que pasa me convengo más de ello, queremos llegar a los nichos de mercado donde se paga mejor por nuestros productos, posiblemente a los ricos del mundo, que los hay, porque de esa manera pretendemos que nuestros productores tengan una retribución económica mayor o mejor que si llegamos a los sectores de menores ingresos.

**SEMINARIO
EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS DE LA AGRICULTURA CHILENA**

Ahora bien, tener producciones de calidad no es una meta simple. Ello pasa por cumplir con una serie de condiciones o factores que nos obliga abordar con seriedad los temas fito y zoo sanitarios, a actuar aceleradamente en la incorporación de los programas de buenas prácticas agrícolas, ganaderas y forestales, a sumergirnos profundamente en la problemática de la inocuidad alimentaria, en la trazabilidad, etc., puesto que ello es lo que el mercado y los consumidores hoy demandan. Cada día que pasa el consumidor es más exigente y quiere estar más informado respecto de lo que consume o adquiere. Y en este orden de consideraciones, permítanme una licencia y que destine algunas palabras a los productores nacionales: Cada vez que el mundo inventa o crea una nueva normativa, a veces me sonrío y me digo a mi mismo: *“Qué bueno que estén poniendo estas nuevas exigencias, puesto que si hay un país que las puede cumplir primero, antes que otros, ese es Chile”*. Las medidas que algunos toman como para arancelarias o limitadoras del libre comercio, yo las veo como una nueva oportunidad para la producción nacional. A manera de ejemplo, cuando ocurrió el atentado a las torres gemelas, surgieron todas las normas de bio seguridad y de bio terrorismo que inventaron los norteamericanos. América latina inmediatamente levantó la mano y dijo: *“No. Me opongo. Protesto. Es una limitación al libre comercio”*. Yo permanecí callado, pero les aseguro que lo conversé con el Presidente Lagos, porque estaba y estoy convencido que si existe un país sudamericano en condiciones de cumplir, primero, con esas nuevas normativas, ese era Chile. Y si somos los primeros en cumplirla, más allá del costo que impliquen, ello nos da una ventaja comparativa en este mundo tan complejo y competitivo como lo es el mundo globalizado actual.

Un quinto elemento que, sin estar escrito, también explica lo que ha ocurrido en Chile en los últimos años, es el haber aprendido que lo que tradicionalmente se presentaba como una desventaja -el supuesto aislamiento geográfico de nuestro país- se podía transformar en una nueva oportunidad. Todos fuimos formados en el colegio bajo el concepto que Chile es una angosta y larga faja de tierra, cayéndose de la Cordillera de Los Andes al Océano Pacífico. Éramos Finis Terrae, el último confín del mundo, muy distantes de los grandes mercados. Pues bien, con la revolución que ha ocurrido en materia de transporte y comunicaciones, esa limitación histórica hoy no existe y, por el contrario, la humanidad ya no mira tanto al Mediterráneo o al Atlántico, como lo ha hecho durante siglos, sino que parece que el mundo hoy fija su vista en el Pacífico y no son pocos los pensadores que señalan que la historia de la humanidad de las próximas décadas se va a escribir en este nuevo escenario. Y, ocurre que Chile tiene una terraza, un balcón, espectacular sobre el Pacífico, porque son pocos los países que pueden exhibir una costa de 4.500 kilómetros de largo frente a dicho océano, lo que nos da una conectividad que ya se la quisiesen otras naciones, no sólo desde el punto de vista productivo, sino también desde el ángulo de las eventuales prestación de servicios que Chile puede dar. Luego, la ofensiva del sector silvo agropecuario hacia los mercados asiáticos tiene una razón económica, en una perspectiva de mediano o de largo plazo. Es por ello que en estos días participamos con mucho interés y pasión en las negociaciones con China, porque sabemos que un TLC con ese gigante asiático puede

**SEMINARIO
EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS DE LA AGRICULTURA CHILENA**

marcar el futuro silvo agropecuario chileno, por lo menos durante los próximos 50 años. No es cualquier negociación la que estamos trabajando con China, o la que mañana podamos lograr con Japón, o lo que ayer obtuvimos con Corea: esas son negociaciones que marcan la vida y el desarrollo de los países por muchos años y, en el caso nuestro, por varias generaciones.

Un sexto elemento a tener en consideración lo constituyen los niveles de convicción entre los actores involucrados en orden a que gran parte de nuestro futuro pasa por lo que hagamos en materia de Investigación, Innovación, Desarrollo y Transferencia Tecnológica. Y señalo lo anterior, puesto que si hay un sector productivo que cambia a una velocidad abismante, ese es, sin lugar a dudas, el sector silvo agropecuario y es la incorporación de nuevos conocimientos, prácticas y técnicas lo que nos permitirá aumentar la productividad, alcanzar las producciones de calidad que nos están exigiendo los mercados y, por último, producir lo que el mercado quiere adquirir y no lo que nosotros queremos producir. En este orden de consideraciones veo con mucho interés y optimismo lo que se ha ido fraguando en el último año. A partir de la consolidación de los nuevos Consorcios Tecnológicos, iniciativas en las que hemos juntando capacidades públicas y privadas y que ya se han traducido en 6 nuevos Consorcios Tecnológicos para el sector silvo agropecuario. Espero que el próximo año puedan aumentar en una cifra similar o mayor, puesto que, insisto, este es un camino que hemos comenzado a recorrer y que, por cierto, no tiene fin.

Ahora bien, en los últimos años, y cuando hablo de los últimos años me refiero al período de Gobierno del Presidente Lagos, a este modelo de desarrollo económico agro exportador, objetivamente exitoso, hemos tratado de incorporarle dos variables adicionales, con el propósito de romper mitos o inercias que se estaban consolidando en el imaginario popular y que, obviamente, han sido objeto de grandes controversias. ¡No estoy diciendo que lo hemos logrado. Simplemente afirmo que estamos trabajando decididamente en ello!

Primer mito: *“El modelo económico agro exportador rige sólo para la agricultura del riego el valle central, de manera que la agricultura del sur, la agricultura tradicional, la agricultura sustitutiva de productos de importación, está al margen de dicho proceso”*. Sobre el particular, estamos haciendo un señalado esfuerzo por incorporar, también, a la agricultura del sur al modelo de desarrollo agro exportador. Ello explica, entonces la voluntad política, el énfasis y el interés con que hemos acometido la incorporación a nuestra oferta exportadora de rubros tan importantes, como lo son leche y la carne. Y francamente, lo estamos logrando. Después de haber sido históricamente un país deficitario en producción de leche, hoy tenemos producción excedentaria y este año vamos a exportar sobre US\$ 120.000.000 en leche y en productos lácteos. En lo que guarda relación con las carnes rojas, si bien seguimos siendo un país deficitario en materia de producción, este año vamos a superar los US\$ 80.000.000 en exportaciones;

**SEMINARIO
EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS DE LA AGRICULTURA CHILENA**

cifra que, tomando en consideración la reducida masa ganadera nacional, obviamente es una cifra relevante.

Más, ambos esfuerzos nos llevan necesariamente a develar el segundo mito: *“el modelo de desarrollo agro exportador sólo es válido para la gran agricultura empresarial, en términos tales que la pequeña y la mediana agricultura están al margen del mismo”*. No olvidemos que el 42% de la masa ganadera nacional es de propiedad de pequeños productores; dicho de otra manera, si hay un rubro en el que es más fácil incorporar a los pequeños productores al modelo de desarrollo agro exportador, sin lugar a dudas ese es la ganadería de carne y el sector lácteo, de manera que, si lo logramos, estaremos destruyendo automáticamente dos mitos del sector. Pues bien, INDAP me dice que ya tiene diez mil RUT de pequeños productores, de exponentes de la agricultura familiar campesina, quienes, de uno u otro modo, directa o indirectamente, ya están participando en el modelo agro exportador. Luego, cuando impulsamos las exportaciones de la ganadería de carne y de leche, no sólo estamos incorporando a la agricultura del sur, a la agricultura tradicional a dicho proceso, sino que también lo estamos haciendo con los pequeños productores.

Y, sobre este último punto, permítanme la licencia de ser descarnadamente franco, como en verdad siempre lo he sido en todas mis actuaciones: Jamás voy a incurrir en el acto demagógico de sostener que la apuesta del Ministerio de Agricultura de Chile es el transformar a los 280.000 pequeños propietarios que existen en exportadores. Ello no lo puedo decir, puesto que todo el mundo medianamente informado sabe que es un imposible y afirmar imposibilidades como metas ciertas constituye una mentira. Es una mentira, porque estructuralmente Chile tiene 100.000 pequeñas producciones que corresponden a lo que técnicamente se denomina agricultura de subsistencia, y a no ser que el Estado le ponga a esos pequeños productores un saco de plata encima, dinero que proviene de los restantes 15.000.000 de chilenos que pagan sus impuestos, jamás los vamos a poder transformar en exportadores. Aún más, en el evento que ello aconteciese e independientemente de su alto costo, tampoco existe la certeza que podamos lograrlo. Luego, las dificultades de la agricultura de subsistencia, más que un problema productivo, es un problema de pobreza rural, y los instrumentos para resolverla, como lo hemos probado, están mucho más allá de las meras competencias de un Ministerio que se aboca al fomento productivo agrícola.

Lo importante a destacar lo que constituye el hecho de que en nuestro país, además, hay 180.000 pequeños productores que tienen potencialidad productiva, una gran potencialidad productiva, y esa potencialidad se expresa no sólo en los encadenamientos que tienen y deben fraguar con la agro industria, como acontece con la carne, la leche u otros productos, sino que también, en los nuevos rubros que están emergiendo en nuestra canasta exportadora, rubros en los que los pequeños productores tienen ventajas comparativas, mayores fortalezas que la gran agricultura empresarial, y en las que ellos pueden valerse por sí mismos. Ello es lo que acontece en la miel, berries, arándanos, en la producción de bulbos, hortalizas, carne caprina, producción orgánica, etc., etc. Empero, no todos se van a transformar en agro exportadores, como demagógicamente alguien pudiese sostenerlo. Aspiramos, eso sí,

SEMINARIO
EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS DE LA AGRICULTURA CHILENA

que sea el mayor número posible y yo creo que se están dando las condiciones para que ello acontezca. Estos son procesos. Lo importante es que, con realismo y seriedad, ya los comenzamos y no me cabe la menor duda que, en la medida que sigamos avanzando del modo que lo estamos haciendo, estas cifras y resultados se van a ir incrementando paulatinamente.

Un antecedente más, para comprender las magnitudes y dificultades de lo que estamos conversando. Buenas prácticas agrícolas, ganaderas o forestales. La incorporación de un pequeño productor a un programa de Buenas Prácticas, tiene un costo promedio de US \$ 2.500 por usuario y, habida consideración el hecho que no cuentan con recursos económicos para financiar las inversiones que implica la implementación de tales programas de Buenas Prácticas, siempre se espera que ello sea asumido por el Estado. Pongan la cifra que quieran. La modesta suma de mil productores tiene un costo de mil millones de pesos. Diez mil productores equivalen a diez mil millones de pesos. Cien mil pequeños campesinos son cien mil millones de pesos. ¡Y sólo estamos hablando de un programa! Y resulta que el universo de potenciales usuarios, como antes lo advertimos, es de 180.000 pequeños productores. Es por ello que en el Ministerio de Agricultura afirmamos que nuestro drama, nuestras angustias, cuando trabajamos con la agricultura familiar campesina, son las magnitudes de nuestros desafíos. Y la única forma seria, responsable y posible de avanzar, es haciéndolo gradualmente. Jamás vamos a poder solucionar todo de un año para otro. Empero, lo importante es que los instrumentos están, que sabemos que hacer y para donde vamos, que el barco está bien orientado. El dilema de hoy es imprimirle mayor velocidad a dicho barco, a objeto que los pequeños productores, en términos y porcentajes más significativos, se vayan incorporando a estos procesos.

Del modo expuesto, si bien es cierto que el modelo de desarrollo agro exportador se está implementando en Chile desde hace varios años, no lo es menos que en estos últimos cinco años y medio hemos tratado de romper los dos mitos antedichos, desplegando sinceros esfuerzos y recursos para incorporar a la agricultura del sur y a los pequeños productores a dicho proceso. Creo que dicha batalla la estamos ganando, aunque queda mucho trabajo por realizar.

En el caso de la agricultura del sur no puedo dejar de destacar que existe un tema no resuelto y que es el relativo a nuestra producción de granos. Y cuando hablo de granos, básicamente me estoy refiriendo al trigo, el más importante de los cultivos nacionales, puesto que ocupa a 360 mil o 400 mil hectáreas de superficie e involucra a más de 80 mil productores. Estoy convencido que en el caso del trigo estamos ante el mismo dilema que tuvimos que enfrentar hace algunos años con el sector lácteo y con la ganadería de carnes rojas, y que resolvimos satisfactoriamente el año 2003 y el 2004, respectivamente. Si en el caso del trigo no somos capaces de juntar a la industria, productores y gobierno y, en conjunto, definir una estrategia común, tal como lo hicimos con el sector lácteo y el sector pecuario, excúsenme la franqueza, no le auguro un futuro muy venturoso al sector triguero nacional. Y esa estrategia de desarrollo común pasa por una definición esencial. En Chile, la cadena productiva es muy simple: trigo, harina y

**SEMINARIO
EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS DE LA AGRICULTURA CHILENA**

pan. Este es el sector triguero nacional: trigo, como sinónimo de harina, y harina como sinónimo de pan. Nunca hemos sido capaces de diferenciar la producción primaria. En nuestro país, prácticamente todos los trigos son iguales, en circunstancia que en el resto de mundo eso no es así. Trabajamos con más de 50 variedades de trigo, pero al juntar las diversas producciones generamos un commodity más. Si incorporamos el elemento diferenciador, orientando nuestra producción y elaboración bajo la premisa que hay trigos que sirven para una cosa y trigos que sirven para otra, tengan ustedes la seguridad que el sector triguero nacional va a tener un futuro esplendor. Y la posibilidad de diferenciar existe, está en nuestras manos hacerlo. Incluso más, puede haber diferenciación dentro de un mismo producto, puesto que hace años que aprendimos que todas las harinas no son iguales. Hay harinas y harinas, según cual sea el destino final del producto. Deberíamos haber aprendido, que el trigo no es sólo sinónimo de harina, sino que puede constituir un gran alimento de consumo animal. La posibilidad de utilizar el trigo con alto contenido proteico como alimento de nuestros salmones, es una opción que la tenemos a la mano. Sí, la hemos discutido, conversado, balbuceado, pregonado y discursado muchas veces, pero todavía no se ha implementado en la magnitud que corresponde. Hay un dato que entregó la Fundación Chile, el cual me golpea hasta el día de hoy: *“El día que la industria salmonera nacional sustituya un tercio de la proteína animal que hoy consumen sus salmones, por proteína vegetal proveniente de nuestros campos, necesitaremos más de cien mil Há. de leguminosas y de cereales para ese propósito”*. Y, resulta que hoy sólo destinamos 30.000 o 35.000 hectáreas de lupinos, raps y trigo para tales fines. Asimismo, debemos trabajar por la incorporación del trigo como alimento del ganado, y muy vinculado aquello con el plan de desarrollo ganadero que estamos implementando. No olviden que muchos de nuestros viejos, de nuestros padres o de nuestros abuelos, sin haber pasado por facultades de veterinaria o de agronomía alguna, sabían que el trigo era un buen concentrado para las vacas lecheras. Pongámosle, entonces, el sustento técnico a esa afirmación, práctica o creencia de nuestros campesinos e incorporemos el elemento diferenciador que requieren.

En esto hemos estado trabajando los últimos meses, aunque sea la actividad final que como gestión ministerial nos corresponda efectuar, procurando poner de acuerdo a los productores y a la industria en torno a una estrategia de desarrollo común, puesto que si somos capaces de orientar al sector cerealero, del mismo modo como ya lo hicimos con el sector lácteo, pecuario y arrocero, no me cabe la menor duda que muchas de las tribulaciones que hemos debido padecer, por lo menos en los próximos años se van a disipar.

El año 2002 dijimos que estaban dadas todas las condiciones para que Chile se transformara en una potencia agro alimentaria y forestal. El poder materializarlo, pasa por consolidar las líneas de trabajo que ya están diseñadas, por persistir en las estrategias de desarrollo contenidas tanto en el documento “Políticas de Estado para la Agricultura Chilena del año 2010”, como en los “Acuerdos con la Agricultura Nacional

SEMINARIO
EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS DE LA AGRICULTURA CHILENA

Campesina”, y por un especial énfasis en tres tipos de instrumentos de fomento productivo que son pilares del desarrollo del sector: riego, forestación y ganadería.

Un primer pilar lo constituye el no olvidar que gran parte del desarrollo agrícola chileno está sustentado en 1.200.000 hectáreas bajo riego, las que generan más del 80% de las exportaciones sectoriales. Pero, recordemos, también, que en Chile existen 1.000.000 de hectáreas más, susceptibles de ser regadas, y el día que nuestro país supere los 2.000.000 de hectáreas regadas, tengan la seguridad que va surgir otro Chile agrícola, por lo menos el doble del que tenemos hoy, y la posibilidad de lograrlo está a nuestro alcance. De ahí mi angustia y majadería por Convento Viejo, Puntilla del Viento, Punilla, Ancoa, Laja Diguillín, Canal Victoria, y tantas otras grandes obras de riego que están esperando y que se han incorporado dentro del Programa Bicentenario. Empero, el futuro silvo agropecuario chileno dependerá de lo que hagamos o no hagamos en materia de obras de riego y ello, a su vez, está supeditado a las grandes obras que se construyan, puesto que es a partir de esas grandes obras como después podemos instalar el riego intra predial, y es el riego lo que nos permite aumentar la productividad, innovar e incorporar nuevas tecnologías.

Un segundo pilar se refiere al desarrollo forestal. Por supuesto que estamos orgullosos de los que hemos hecho en el ámbito forestal y de poder exhibir esas 2.000.000 o 2.200.000 de hectáreas plantadas. Y más notable aún es cuando en los últimos años, gracias a la modificación que se hizo en 1997 a la Ley de Fomento Forestal, hoy podemos señalar que tales recursos del Estado están focalizados en la forestación campesina, de manera que de un total de 100.000 hectáreas forestadas por año, 40.000 hectáreas corresponden a forestación campesina. Pero, no olvidemos que 100.000 hectáreas son, más o menos, las mismas 100.000 hectáreas que consumimos anualmente. Luego, en el ámbito forestal hoy estamos en un punto de equilibrio, puesto que es prácticamente lo mismo lo que forestamos y lo que explotamos, en circunstancias que, sin contar el bosque nativo, aquí en Chile fácilmente existen más de 6.000.000 de hectáreas de terreno de aptitud preferentemente forestal que no están plantados. Del modo expuesto, la posibilidad que Chile tiene de duplicar o triplicar la superficie forestada, está ahí, a la vuelta del camino. Según mi visión, ello requiere de una modificación a la Ley de Fomento Forestal, aumentado la cobertura de los incentivos, y estoy convencido que su viabilidad no es un problema de recursos, puesto que uno de los instrumentos más eficientes que tiene el Estado para recaudar recursos fiscales es la mencionada Ley de Fomento Forestal. Desde que se dictó el Decreto Ley 701 el Estado de Chile ha gastado o invertido US \$ 360.000.0000 en fomento forestal. Pues bien, yo saqué otra cuenta: sólo por concepto de IVA forestal, en los 25 años de vigencia de dicha ley el Estado ha recaudado más de US \$ 1.800.000.000; de manera que, cuando hablamos de forestación fomentada por el Estado, no es que estemos pidiendo que los 15.000.000 de chilenos subsidien indebidamente ese emprendimiento, sino que le

SEMINARIO
EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS DE LA AGRICULTURA CHILENA

estamos indicando al Ministerio de Hacienda cuál es una manera rápida, interesante y productiva de aumentar la recaudación fiscal y recuperar con creces la inversión inicial hecha. Y, por cierto, para nada me estoy refiriendo al bosque nativo, puesto que esa es una materia a la que me referiré al final de mi intervención.

El tercer pilar es el desarrollo ganadero nacional. Nos ufanamos porque este año exportaremos US \$80.000.000 en carnes rojas, de los altos estándares zoosanitarios que exhibimos y de las nuevas inversiones que las plantas faenadoras están haciendo en el sector. Pero, lo que pocas veces decimos, es que somos el país de Sudamérica que tiene la masa ganadera más pequeña. ¡Y ocurre que Chile tiene praderas suficientes para duplicar o triplicar la masa ganadera nacional! Luego, este es el gran desafío nacional: ¡Aumentar significativamente nuestra masa de ganado! Si somos capaces de lograrlo, ello puede darle al sector pecuario un impulso y proyección insospechados, en especial si mantenemos las fortalezas que nos distinguen en el ámbito pecuario y llegar significativamente a los mercados más exigentes del mundo.

Del modo expuesto, es a través de la implementación de estas tres líneas de trabajo, -riego, forestación y desarrollo ganadero- como podemos transformar a Chile en una potencia agroalimentaria y forestal. Es una posibilidad que la tenemos a nuestro alcance. Estamos trabajando para que ello acontezca y las cifras así lo están demostrando.

Sin embargo, y con esto quiero concluir, existe un último tema respecto del cual esperaba tener mayores luces nuestro buen amigo Roberto Rodrigues. Es obvio que la vocación agrícola chilena, como la de todos los países del mundo, siempre ha estado orientada a la satisfacción de las necesidades alimentarias y es por ello que en todos los discursos repetimos el lugar común de decir que somos el sector que proporciona el pan y los alimentos que consume nuestra población. Lo anteriormente dicho, sin lugar a dudas que es cierto. La finalidad o el propósito alimentario siempre ha sido el norte, el objetivo final de nuestras preocupaciones y afanes, y ha sido esa vocación alimentaria la que hoy nos ha permitido alcanzar los niveles de desarrollo que podemos exhibir y son tales necesidades alimentarias las que nos pueden permitir un crecimiento aún más significativo, aunque nunca ilimitado.

Empero, considero que la historia nos está poniendo un nuevo desafío, el que hace 20 ó 30 años era impensado, y éste no es otro que, también, contribuyamos a satisfacer parte de las necesidades energéticas del país o de la humanidad. Y si al destino alimentario le añadimos, ahora, un designio energético, perdónenme, mi mente hace corto circuito y no soy capaz de comprender la magnitud de los desafíos que se vienen por delante.

Todos sabemos que el mundo atraviesa por una severa crisis energética y hace años que aprendimos que los recursos energéticos no renovables -como es el caso del petróleo y sus derivados- son finitos. A partir de acontecimientos que son de público conocimiento tenemos conciencia que, lo más probable es que la crisis del petróleo acompañe a la humanidad por muchos años. Sabemos que Chile no tiene petróleo o gas

SEMINARIO
EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS DE LA AGRICULTURA CHILENA

natural en volúmenes significativos, de manera que en materia de hidrocarburos somos dependientes. Siempre hemos creído que una parte sustancial de las necesidades energéticas del país, en lo que a electricidad se refiere, la podemos satisfacer con esta Cordillera de Los Andes, puesto que es una gran reserva hídrica que permite alimentar las plantas hidroeléctricas que requiere el desarrollo nacional. Sin embargo, el costo de cada hidroeléctrica, las discusiones medioambientales que generan, y la incertidumbre que proporcionan las variaciones climáticas, son hechos dignos de tomarse en cuenta. De ahí es que, sin perjuicio de fortalecer y aumentar la red hidroeléctrica nacional, nuestro país requiere diversificar su matriz energética y necesariamente pensar en fuentes alternativas que se sustenten en recursos renovables.

Sin lugar a dudas, Brasil se ha transformado en uno de los países señeros en la búsqueda, descubrimiento y aplicación de energías alternativas basadas en la utilización de recursos renovables que provienen de nuestros campos, tanto de la actividad agrícola como de la forestal. Ya estuve en Brasil y constaté lo que están haciendo con la maravilla, raps, canola y eucaliptus, además del aprovechamiento de la biomasa en la alimentación de termoeléctricas, todos ellos recursos renovables que agro climáticamente disponemos en Chile o podemos disponer. Un antecedente adicional, para que constatemus la magnitud y proyección de lo que estamos hablando: la biomasa que generaría el manejo sustentable del bosque nativo chileno -bosque nativo que, entre paréntesis, en su inmensa mayoría es de propiedad del Estado o de pequeños y medianos propietarios- esa sola biomasa podría generar el 20% de la energía eléctrica que consume todo el país. ¡Y estoy hablando de manejo sustentable, no de explotación del bosque nativo!

Obviamente que el sector silvo agropecuario puede ayudar a paliar, no a solucionar, los requerimientos energéticos chilenos, de manera que si al natural destino agroalimentario le añadimos una vocación energética, la potencialidad de desarrollo y crecimiento sectorial es muy difícil de cuantificar, por ahora. Naturalmente que para lograrlo necesitamos avanzar en investigación, conocimiento de nuevas experiencias, persuasión a los distintos actores involucrados, puesto que aquí hay un campo ilimitado para los productores, industria, universidades, centros de investigación e, incluso, para organismos internacionales como FAO e IICA.

Por eso, cuando me consultan cual es el balance del sector silvo agropecuario chileno, con orgullo afirmo que es muy positivo. Todos los indicadores económicos así lo indican, lo que no quiere decir que todo esté solucionado o que no existan problemas pendientes. Por supuesto que los hay. Empero, lo importante es que, en conjunto, sector público y privado, el año 2000 fuimos capaces de construir una agenda de trabajo común, una carta de navegación contenida en la "Política de Estado para la Agricultura Chilena del año 2010" y ha sido en función de esos parámetros que hemos trabajado, en términos tales que, ahora, el desafío consiste en imprimirle mayor velocidad a un barco que está bien orientado, para que los cambios y las transformaciones ocurran de un modo más acelerado.

SEMINARIO
EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS DE LA AGRICULTURA CHILENA

En este mismo orden de consideraciones, en su intervención Gustavo Gordillo hizo referencias a que, de acuerdo con estudios del PNUD y CASEN, los niveles de pobreza y de extrema pobreza han disminuido en Chile a menos de la mitad en los últimos años. Pero, lo que pocas veces se dice es que tales niveles de pobreza y de extrema pobreza han disminuido en el mundo rural mucho más que lo que ha acontecido en el mundo urbano, lo que refleja que las políticas públicas no están equivocadas. Entonces, cuando hablamos de balance sectorial y uno se encuentra con indicadores tan interesantes, se renuevan mis fuerzas para persistir en ello. Y cuando uno habla de perspectivas sectoriales y advierte que estamos frente a un escenario que nunca antes se había dado en la historia del país, puesto que tenemos la posibilidad cierta de transformarnos en una potencia agroalimentaria y llegar a 10.000, 12.000 ó 15.000 millones de dólares en exportaciones, con todo lo que ello implica en materia de generación de trabajo, nuevas obras de infraestructura, modernización y desarrollo, y, además, constata que podemos satisfacer parte de los requerimientos energéticos del país, surge mi convicción en orden a que, si unimos necesidades energéticas con alimentarias y las trabajamos adecuada y razonablemente, ello nos augura una perspectiva sectorial promisoría, lo que nos permitirá seguir contribuyendo al desarrollo de Chile, como en verdad lo hemos hecho desde que unas colonias incásicas se instalaron del Maule al norte y comenzaron a enseñar agricultura a los nativos promaucaes. Más, para que ello se pueda tornar en realidad, es clave que existan instancias de diálogo, de conversación, de reflexión con el mundo académico, la dirigencia empresarial, el sector público, los grandes productores, la industria, la agricultura familiar campesina, con todos los que de una u otra manera algo tenemos que aportar y decir al desarrollo de la agricultura chilena. Y, como lo hemos hecho otras veces, no me cabe la menor duda que en esta ocasión lo volveremos a hacer.

Muchas gracias.

SEMINARIO
EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS DE LA AGRICULTURA CHILENA

Panel de análisis

JUAN CARLOS SEPÚLVEDA,
Gerente General FEDEFRUTA.

Buenos días. Muchas gracias a IICA y FAO por su invitación a participar en este seminario. En primer lugar, quiero presentar las excusas de don Luis Schmidt quién no pudo estar presente por tener que concurrir al Congreso Nacional.

El Sr. Ministro ha hecho una exposición brillante. Ha recorrido el pasado, presente y futuro de nuestra agricultura. Yo, que soy menos brillante, me apoyaré en un conjunto de transparencias que he preparado para esta exposición.

Quisiera partir diciendo que la situación actual de la agricultura y, especialmente, de la fruticultura de exportación se basa en dos hechos importantes. En primer lugar, que hace 30 años, durante el gobierno del Presidente Pinochet, se operó un cambio en el modelo económico chileno que tuvo como base el respeto a la propiedad privada, al apertura de la economía a los mercados y la existencia de un Tipo de Cambio Real Alto. Esta situación, en la actualidad, se ha mantenido y consolidado y está dando los frutos que todos conocemos. Lo segundo es que nuestra agricultura no es extensiva, es de proporciones pequeñas, por lo que su desarrollo necesariamente pasa por uso eficiente de los recursos naturales, el esfuerzo y la capacidad de su pueblo, ya sean empresarios, profesionales y trabajadores y el aprovechamiento de algunas ventajas competitivas como son su patrimonio fitosanitario, el producir en contraestación en el caso de los productos frescos y el tener un país tan largo, lo que en el caso de la fruta se puede tener producción de un mismo rubro (p.ej, la uva) a través de gran parte del año.

FEDEFRUTA colabora en el desarrollo de la fruticultura. Es una organización sin fines de lucro que agrupa a cerca de 5.000 productores. Dentro de sus funciones específicas están: representación de sus intereses ante las autoridades de gobierno e industria nacional y extranjera; colaborar en la formulación de políticas para el sector y generar negocios con sus contrapartes públicas o privadas y, en general, la defensa y representación de los productores frutícolas, la promoción, capacitación, negociación, exportación y asesorías diversas.

Para cumplir tales funciones, tenemos diversas actividades como la promoción en el exterior de nuestra fruta, los análisis de las liquidaciones de exportación, la revista FEDEFRUTA, los informes de precios y estadísticas, los Comités de productores y exportadores, la Convención Anual de Productores de Frutas, la Rueda Internacional de

SEMINARIO
EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS DE LA AGRICULTURA CHILENA

Negocios, la Certificación, y la Capacitación de los trabajadores a través de la OTIC CAPFRUTA.

La situación actual de nuestra actividad hace que el sector agrícola contribuya el año 2004 con el 23,5% de las exportaciones chilenas (US\$ 7.400 millones), con un crecimiento proyectado para el año del 6% para la fruta, un 10% para los vinos y un 20% para las forestales.

Como planteaba el Sr. Ministro, Chile se ha convertido en una Potencia Agroexportadora de Alimentos estimándose que las exportaciones del sector en 2010 lleguen a los US\$ 10 mil millones; donde la fruta, fresca y procesada, alcanzará los US\$ 4 mil millones, o sea el 40% de las exportaciones del sector.

Sin embargo creemos que existen diversos desafíos para seguir avanzando y poder alcanzar las metas, entre estos están:

- Capacitación, innovación y desarrollo tecnológico
- Patrimonio fito y zoo sanitario e inocuidad alimentaria
- Enfrentar la volatilidad del tipo de cambio
- Leyes laborales flexibles
- Mejorar el acceso de financiamiento
- Infraestructura Rural
- Protección del Medio Ambiente y Producción limpia

Con respecto a la Capacitación, el tema más importante es la capacitación de los trabajadores, no sólo de aquellos que ya están trabajando sino que tempranamente desde su educación básica. Es importante que, a la brevedad, se solucionen las dificultades puestas últimamente por el SENCE a la pequeña y mediana empresa agrícola para acceder a sus programas de capacitación tomado en cuenta que es el sector que tiene menos capacitación en la economía, aunque ha habido un gran aumento últimamente, dado lo necesario para mantener su competitividad e incorporar a las Pymes agrícolas al proceso exportador.

Por otra parte la investigación, innovación y desarrollo tecnológico dirigido al sector agrícola debe acrecentar su rentabilidad y competitividad. En ese aspecto, ya FEDEFRUTA ha constituido un Consorcio Tecnológico con instituciones académicas y de investigación. Merecen, además, la preocupación nuestra y de las autoridades los temas relativos a la Biotecnología y la transgenia. Así mismo, se debe hacer un esfuerzo importante en la conexión del sector rural a Internet y el comercio electrónico dada la importancia que ha adquirido ese medio de comunicación para la actividad económica.

SEMINARIO
EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS DE LA AGRICULTURA CHILENA

Con respecto al Tipo de Cambio, es un tema que no sólo es importante para el sector exportador sino para los rubros que sustituyen importaciones. Creemos que se necesita una política cambiaria que minimice los factores coyunturales que hacen variar el precio de la divisa como son el precio del cobre, el aumento de la inversión extranjera en el país y la volatilidad de los mercados internacionales. Por otra parte, se debería continuar con una política monetaria no expansiva, incentivar la salida de dólares a través, por ejemplo, del aumento del límite de la inversión de las AFP en el exterior y, por último, fomentar el uso de herramientas de cobertura de riesgo cambiario.

La experiencia ha demostrado que en los períodos de menor valor del Dólar se produce una contracción en el crecimiento de las exportaciones frutícolas, por lo que de mantenerse en el mediano plazo esta situación pondría en peligro las proyecciones anteriormente planeadas.

Otro aspecto importante, es la generación de un verdadero compromiso con la ruralidad de manera de reducir la brecha de desarrollo y de calidad de vida con las ciudades y mantener y mejorar el entorno natural que es patrimonio de todos. Para esto hay tres factores que creemos importante: capacitación y educación de la población rural, mayor acceso a Internet y aumento de la inversión en infraestructura

Con respecto al aumento del empleo de calida en el sector, un tema importante es la reducción de la incertidumbre del costo del despido lo que va en beneficio de los más jóvenes y de la gente con menos capacitación, que por ahora, es la gran mayoría de los trabajadores rurales. Yo creo que son temas que hay que abordar, darle mayor flexibilidad horaria, horas extraordinarias, las condiciones en el lugar de trabajo, aumento de la responsabilidad de los contratistas, creación de cuentas única familiares, todos esos temas son temas que en este momento afectan el tema de la contratación de mano de obra en los sectores rurales, por diferentes razones. Cuentas únicas familiares, en este momento las mujeres no quieren que les impongan porque pierden las regalías que tienen por ser cargas de sus maridos... entran en otro margen. El tema de la flexibilidad horaria afecta principalmente en cultivos como la fruta, que muchas veces por una neblina se atrasó la cosecha y hay que alargar el período que no pudieron trabajar los trabajadores, hay que alargar el período del packing, todo eso se necesita un poco o una mayor flexibilidad.

Mejorar el acceso al financiamiento. Este es un tema que... eliminación de las tasas máximas convencionales, aumento de la liquidez de las garantías, crear un crédito hipotecario rural, ampliación y fortalecimiento de la bolsa agrícola. Esos son temas que están dando vuelta y que yo creo que es importante mejorar.

Patrimonio fito y zoonosanitario, inocuidad alimentaria, este es un tema que el sector que gracias a la industria frutícola, y con el apoyo del Estado, ha avanzado sustancialmente

SEMINARIO
EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS DE LA AGRICULTURA CHILENA

en los últimos años. Las buenas prácticas agrícolas, es bueno poder ver cuando uno ingresa a un campo ahora versus hace cinco o seis años, cuando partió esto por la iniciativa de inocuidad en los alimentos de Bill Clinton, y justamente veíamos que casi no teníamos nada, y ahora yo creo que hemos dado pasos agigantados en este tema. Pero el otro punto es el patrimonio fitosanitario, este es un tema que se ha trabajado. Justamente fuimos a una reunión con el SAG y se aumentó sustancialmente el presupuesto del SAG, pero yo creo que aún es poco. Se siguen aumentando los pasos fronterizos, en esos pasos fronterizos tiene que haber aduana, tiene que haber Servicio Agrícola y Ganadero y tienen que estar implementadas todas las medidas necesarias para proteger nuestro patrimonio. Yo estoy de acuerdo que el cero riesgo no existe, pero sí tenemos que minimizar el riesgo, si nos hemos abierto a numerosos mercados, a la importación de diferentes productos agropecuarios, tenemos que hacer otros esfuerzos adicionales para poder proteger lo que es tan valioso para nosotros.

Protección del medio ambiente y producción limpia. Este es un tema importantísimo, en que está trabajando todo el sector y va a asociado con las buenas prácticas agrícolas, que no solamente es medio ambiente, sino también es respeto a los trabajadores, a los consumidores también. Es un triángulo.

Chile potencia agroalimentaria. Yo creo que todas las propuestas presentadas constituyen algunos de los elementos más importantes que tenemos para desarrollar nuestra industria al 2010 y seguir consolidándola, con una agricultura, sólida, potente, competitiva, con llegada a todos los mercados del mundo, y yo creo que lo más importante, uno de los temas más importantes, que yo creo que es coyuntural, es el tema cambiario.

Gracias.

SEMINARIO
EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS DE LA AGRICULTURA CHILENA

SANTIAGO URCELAY,
*Decano de la Facultad de Ciencias Veterinarias
de la Universidad de Chile.*

Un saludo general a todos, muy buenos días.

No es fácil después de la presentación del Ministro, quien tuvo la capacidad de hacer una clase magistral, sobre todo desde el punto de vista académico y bueno, eso le recuerda también los tiempos académicos, Ministro a usted.

Hacer un viaje que partimos con las pequeñas colonias incaicas y volvimos a ellas al final. Eso no es fácil, no es fácil, se lo digo por experiencia de treinta y cinco años en la Academia, así que yo creo que el Ministro nos paseó, un poco, por todo lo que han sido los diferentes hitos por los cuales hemos estado recorriendo en la agricultura, y los factores naturales y los factores geográficos de nuestra ubicación, junto con los avances tecnológicos que han permitido que las capacidades de Chile hoy día en la agricultura hayan pasado de un nivel a otro enormemente distinto, pero lo más importante creo y que de alguna manera lo tradujo el Ministro a través de los ejemplos y las actividades, que ha sido la capacidad humana, es decir, lo que Chile ha podido hacer con su gente, sus profesionales, sus técnicos, sus agricultores, que gradualmente, en algunos casos y a lo mejor, más rápida o lentamente, se han ido incorporando a este modelo llamado agro-exportador, o dijéramos, a las nuevas visiones que el mundo nos está presentando.

Solamente como para hacer algún comentario a algunos puntos que el Ministro nos planteaba - que fue un poco el compromiso que tuvimos, al menos yo, al aceptar el venir a esta mesa- es el que, por ejemplo, nos caracterizaba. Que a pesar de ser una población de consumidores pequeña, no nos alcanzaba con lo que nosotros producíamos hace un tiempo atrás. Era el caso de la leche, era el caso de la carne, para los que hoy en día ya tenemos mecanismos de intercambio. Seguimos importando carnes en grandes cantidades, pero también estamos exportando carne. Aprovechando las oportunidades.

Lo que sí es claro es que nosotros somos un mercado pequeño. El otro día tuve la oportunidad de estar en Portland, Estados Unidos, conversando con técnicos de otras áreas y me decían "mire, nosotros no estamos interesados en Chile por lo que son ustedes como mercado, nosotros queremos a Chile porque su tranquilidad económica, su tranquilidad social, su tranquilidad política, y como plataforma para dos mercados que sí nos interesan, que son Brasil y Argentina", pero eso ya es una ventaja comparativa, que hoy en día el país puede presentar esta tranquilidad, esta seguridad para inversionistas extranjeros, y creo que el paradigma del autoabastecimiento, como nos planteaba el Ministro. Y posteriormente el innovar tecnológicamente, yo creo que ha hecho que nuestra gente, y quizás nosotros

SEMINARIO
EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS DE LA AGRICULTURA CHILENA

mismos, a través de la Academia, nos hayamos atrevido - nos estemos atreviendo- y como dicen los jóvenes , nos estamos “creyendo” que somos capaces, que somos posibles, y no tenemos nada que nos distinga de otras capacidades en países desarrollados.

Recién estaba pensando que, por ejemplo, el representante de la OIE de Estados Unidos, es un chileno, o sea, salido de aquí y nacionalizado norteamericano, pero que hoy representa eso. Y ¿dónde se preparó?, se preparó en este país. Hay tres decanos de facultades de veterinaria en Estados Unidos que son regidas por connacionales nuestros. Estaba pensando en Velasco, que es profesor de Harvard, ya no part-time o contratado, sino que permanente, es decir, tenemos una cantidad de casos de gente que sale de aquí y va a otros países y tiene éxito, en Europa y en Estados Unidos, y por eso yo creo que tenemos que tener más abierta esa posibilidad de creernos que somos y tenemos una preparación adecuada para competir no solamente en Chile, sino que en el mundo. Yo creo que las oportunidades que nos planteaba el Ministro, a través de las nuevas normativas, que parecen restrictivas, a mí me parece extraordinariamente potente, es decir, yo creo que son, en el fondo: ver debilidades y transformarlas en fortalezas, y yo creo que ese espíritu es el que debe llenarnos, no solamente en nuestros quehaceres, sino que debe llenar al país, porque esas son las posibilidades de estar viendo el vaso lleno y no estarlo viendo medio vacío.

Yo creo que la dirección de calidad que nos hablaba el Ministro, yo creo que también es muy cierta. Es entrar ahí en el área pequeña, de los pequeños nichos donde nosotros podemos tener oportunidades, pero en algunos yo creo que también puede ser en los grandes nichos. Yo creo que debemos tener abierta la capacidad y, como poder decirlo, la imaginación para ver que no solamente podemos entrar. En ciertos rubros creo que tenemos calidad y es eso lo que vamos a tener oportunidad, pero en otros yo creo que a lo mejor podemos tener oportunidades en cantidades también. El romper los mitos que nos planteaba el Ministro, y hablaba de la zona sur, etc., el que no éramos capaces de sustentar y proyectar ciertas áreas, yo creo que también es un ejemplo de lo que debiéramos transformar a nuestros hijos, a nuestros muchachos que formamos en la universidad, en esa directriz. El sorprenderse, o sea, qué es lo que hace un investigador: el ser humildes en la sorpresa, yo creo que ahí está la gran capacidad que debemos tener en las universidades. De ahí surge la investigación, por eso es que de repente a mí me sorprende cuando dicen “no, en estas universidades son docentes nomás”, si en las universidades la gente tiene que estarse sorprendiendo permanentemente, y ahí surge la investigación, la innovación, y si no, lo que está enseñando es finalmente que la transmisión de un libro. En este momento les puedo decir “pongámosle las clases, entonces, en Internet a los chiquillos” y digámosles “ahí tienen las clases, y vengan a las pruebas”. Para qué se necesitan las personas, las personas son para transmitir vida, y en ese sentido, nosotros en la Academia, si no nos damos cuenta de eso, no podemos pensar en que haya universidades que no hacen investigación,

SEMINARIO
EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS DE LA AGRICULTURA CHILENA

que no dan capacidad de sorprenderse. Yo creo que eso es crucial porque habla bien o mal de lo que ha sido el desarrollo de la educación superior en Chile, en que hay diferentes niveles, y debemos de alguna manera exigir que, al menos, en la universidades tengamos gente que se sorprenda, que sea capaz lógicamente de estar concursando a proyectos, estar llegando a producir nuevo conocimiento.

El Ministro nos habló también de los distintos desarrollos que estábamos experimentando, las necesidades energéticas, que fue un punto crucial. Me tocó verlo hace algunos años atrás en Dinamarca, por ejemplo, en la producción de energía de pasto, en que se producía energía, calefacción, etc., de energía agrícola, eólica, etc. Todas las posibilidades que nosotros podemos transformar en energía yo creo que tenemos que tenerlas muy presentes. No llorar sobre la leche derramada, de que nos va a seguir subiendo el petróleo, si el petróleo va a seguir subiendo, porque son recursos no renovables, y que tienen perspectivas, puede ser el 2040, el 2080 o lo que quieran, pero son recursos que van a ir acabándose, y, por lo tanto, tiene que ir cambiando la tecnología hacia otros rubros.

Yo quisiera aprovecharme de lo mencionado por el Ministro para plantear algunos elementos que a mí me parecen, o me llaman la atención desde el punto de vista académico, y es un poco un mensaje para mí mismo. Al menos cuando el Ministro lo iba relatando, me iban surgiendo ideas que nosotros tenemos que fortalecer. Por ejemplo, creo que nosotros académicamente tenemos que innovar más en la gestión, y veo esto como un punto en que la Academia debe ser una parte importante, que esté enclavada en el vínculo de lo público y lo privado. Lo explico con un ejemplo práctico: nosotros hace un par de meses, pusimos en marcha un "consejo asesor", y ese consejo asesor tiene representadas a todas las instituciones que tienen que ver de alguna manera con el sector pecuario. Nos vamos a reunir ahora nuevamente en noviembre, para poder ver cómo podemos aportar más nosotros, cuáles son las necesidades, es decir, jugar más a la demanda, porque nosotros tenemos capacidades de laboratorios, de gente preparada. Para decir cómo te aporanto más a ti, dónde te aprieta el zapato, cuáles son tus requerimientos y ese encuentro es necesario, es decir, el acercamiento y el vínculo académico se ha ido haciendo natural, pero hay que fortalecerlo orgánicamente. En cuanto a lo que es el pre grado, yo creo que debemos cambiar nuestro pensamiento vertical, es decir, producimos un profesional del principio al final, un profesional un poco más transversal, un profesional que no lo hemos cambiado desde los años '30, y estamos produciendo el mismo profesional. ¡No, si el mundo cambió! como nos decían "Los Iracundos": el mundo está cambiando, y cambiará más, si el problema es que, además está cambiando a una velocidad enorme, y nosotros debemos ir adaptando nuestros currículos, flexibilizando, por ejemplo que hoy los profesionales entiendan no solamente de su tema, sino que estén insertos en redes, que puedan comunicarse con aspectos económicos, aspectos sociales, productivos, en fin. Yo creo que la acreditación de nuestra función académica debe partir por la

*SEMINARIO
EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS DE LA AGRICULTURA CHILENA*

acreditación de los profesores. Aquí se están acreditando instituciones, se están acreditando carreras, y la interrogante es ¿y la gente? si los que hacen la formación son las personas, y esas personas no se están acreditando ¿son realmente los mejores que están enseñando a nuestros muchachos a nivel de la universidad, a través de nuestros postítulos, de nuestros postgrados? Ese es un tema que me hizo despertar al Ministro, creo que no hay que tenerle miedo a la acreditación, como no hay que tenerle miedo a la competencia, si en la competencia crecemos, la competencia hay que verla como una oportunidad, no como una situación para ponerse a llorar.

Creo también, que nosotros en nuestro quehacer académico tenemos que profundizar el modelo aliancista, es decir, creo que nos están llevando un poco, los llamados a concurso de estos nuevos proyectos con el Fondo del cobre o los Innova de CORFO, etc., a buscar quiénes somos los mejores, no importa en qué universidad están o en qué instituto, busquemos dónde están los mejores. Porque estamos en diferentes instituciones, pero somos pobres y somos pocos, y, por lo tanto, debemos buscar las mejores personas en su momento para poder dar solución a un problema más grande, debemos hacer nuestras alianzas, para qué, para competir con otros, pues nosotros también en el sector académico tenemos que hacerlo, y buscar los mecanismos de alianza que nos fortalezcan. Porque lo que necesita este país son soluciones a sus problemas, no de quién viene o cómo viene o en qué forma son. Yo creo que el elemento diferenciador debe estar hoy en día, en la producción de postgrados y postítulos. Yo creo que ya la parte de pregrado, en el caso de medicina veterinaria hay treinta y dos escuelas, así que el que quiera elegir en todo el país no hay problema. Debemos también enfrentar otra cosa que hace unos días salió en los diarios, de acortar las carreras, ya que estamos en un mundo globalizado y eso es lo que está haciendo Europa, se están acortando las carreras de pregrado, porque hoy día uno debe enseñarle un pregrado, pero posteriormente hay que enseñar inmediatamente un postítulo, para orientar a ese muchacho, con esa formación general, hacia ciertos elementos que vayan a solucionar problemas reales. No esos pobres muchachos que hoy día salen con un título profesional, que no saben hacer nada, que salen absolutamente temerosos y con repudio, muchas veces, del sector que los emplea, diciéndoles "oye, pero ¿qué les enseñan a ustedes?" eso yo lo escucho: "pero si ustedes no saben nada", vienen con un bagaje de conocimientos teóricos que les ha durado cinco, siete años, y resulta que en el fondo no saben ni pueden solucionar problemas, el problema no es de los muchachos, el problema es nuestro.

Creo Ministro, haber hecho un aporte en el sentido de lo que sus palabras me despertaron a mí desde el punto de vista académico.

Muchas Gracias.

SEMINARIO
EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS DE LA AGRICULTURA CHILENA

OMAR JOFRÉ,
Presidente de la Corporación
MUCECH.

Quiero agradecer la invitación a participar de este evento, porque al seguir el relato del señor Ministro, nos reverdece historias, y nos hace ver la proyección de la agricultura en el país.

Quería también aprovechar la oportunidad, a pesar de que no está el Ministro de Agricultura del Brasil, de agradecer el esfuerzo que ha hecho el gobierno del presidente Lula de abrir las posibilidades también junto a los demás gobiernos del MERCOSUR a crear condiciones favorables para el desarrollo de la agricultura familiar campesina, creando el organismo REAF MERCOSUR, lo que va a permitir la relación directa entre los productores campesinos y las organizaciones campesinas. Y uno de los temas que visualizaba el señor Ministro, la idea de ver la oportunidad de hacer esfuerzos comunes para relacionarse con terceros países, es un tema que ha aparecido con mucha fuerza. También recordar una experiencia doble, de cómo el esfuerzo de los ministros de participar en estos eventos permite recordar una situación que nos ocurrió a tres dirigentes a los comienzos de los '90 en un evento de Ministros de Agricultura aquí en Chile, en Viña del Mar, donde la ponencia del gobierno chileno era incorporar a los campesinos dentro de esa agenda, y hubo una oposición tenaz durante los primeros días de la reunión de los Ministros de Brasil y Argentina, porque sostenían que no había agricultura campesina en sus respectivos países. Bueno, finalmente, quizás por cortesía, se aceptó la moción chilena, ver hoy día en esos países y en esos gobiernos cuál es la actitud diferente que eso ha generado. Y una última experiencia que nos tocó vivir dentro de un área que el Ministro mencionaba de un mito, pero que reconoce que es verdad, del déficit del tratamiento hacia la agricultura familiar campesina.

En el último período, o los últimos meses, del gobierno anterior al presidente Aylwin, nos entrevistamos con un Ministro de Agricultura a plantearle el tema del arroz. Quedó de contestarnos en quince días más, la verdad es que no sabemos si eso fue en el período o en algún tiempo posible futuro. Por lo tanto, miradas así las cosas, lo que nos preocupa manifestar en esta oportunidad, a partir de las palabras del señor Ministro, es lo que ha venido ocurriendo en la agricultura en general y el tratamiento que se le ha dado, porque felizmente él reconoce, y creemos que ha sido un proceso de menos a más, el reconocimiento dentro de nuestro propio país de la significación y la importancia de un actor que cada vez es más relevante, como es la agricultura familiar indígena. De acuerdo al censo agropecuario del año '97, la participación de nuestro sector es sobre el 40%, o alrededor de esa cifra, en la producción nacional agropecuaria, y, como lo ha manifestado el Ministro, el tema

SEMINARIO
EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS DE LA AGRICULTURA CHILENA

ganadero: es posible reconocer la significación que tiene. También reconocer, y efectivamente, que el gobierno, y el proceso de menos a más en este último gobierno, se han reforzado mecanismos de reconocimiento y de participación que han permitido visualizar y sacar el tema de la agricultura y llevarlo al tema país.

Los acuerdos de la mesa de diálogo agrícola, los acuerdos de la mesa para el desarrollo de la agricultura familiar campesina y la política de Estado para la agricultura 2000-2010, nos ponen en un escenario, o nos han puesto al sector agrícola y ganadero en un escenario desconocido. De lidiar con el Ministro en su minuto, hoy día es un tema que el país lo ha asumido y se refleja en las distintas acciones que se han adoptado. Sin embargo, es bueno precisar algunos aspectos que del punto de vista de nuestro sector son importantes. Compartimos la idea, y así lo es, que la agricultura chilena es un proceso, y al evaluarlo, al tratar de precisar la situación actual y las perspectivas, un primer elemento que nos salta a la vista es que si uno mira, como dice el diccionario, el grado de calidad, los méritos y la utilidad que tiene una situación para evaluar, al medirlo con algún metro hay desajustes en la medida. Por lo pronto, para nosotros la agricultura chilena se divide en dos: la agricultura familiar campesina y la agricultura que hemos llamado de faenas anónimas, que cada vez se va manifestando de esa manera. Lo decimos así porque esto revela, o la agricultura moderna o empresarial, como también se le ha dado en llamar, porque se ha tratado de crear indicadores que midan el desarrollo de la agricultura, y así lo revelan las cifras, pero que no dan cuenta de esta doble realidad. Estos parámetros que se utilizan para medir, no reconocen la diversidad real que existe en la agricultura. Y si recorremos, como nos alentaba el señor Ministro, la época de los incas, la preservación de nuestra cultura y de nuestros valores ha sido la que nos ha llevado al día de hoy a tener el tamaño de participación en la economía agrícola y en la economía nacional, por lo tanto ha sido un error reiterado desde el ámbito público y del ámbito del sector con más recursos, pretender y presionar la vigencia de un solo parámetro para medir la agricultura. Eso impide desarrollar políticas o sistemas que han generado programas de gobierno que, en algunos casos, más que inversión, es un gasto innecesario. Por otro lado, recorriendo la historia también nos hace ver el tratamiento, a pesar de la participación nuestra en el sector agrícola, no hace mucho que éramos considerados o desconsiderados en muchas partes o en algunas etapas de este proceso. Recién, no hace mucho, se nos consideró personas, en otros, sujetos de estudio, finalmente, ciudadanos con posibilidades de participación. Y de esta realidad, nos ha permitido llegar a la situación actual, donde las cifras del sector y el análisis de los datos de la agricultura, revelan realmente un desconcierto de quienes las han analizado. Por lo pronto, vemos que a nivel de gobierno, las cifras, y lo ha dicho muy bien el señor Ministro, estamos hablando de magnitudes de demanda o de necesidad del sector campesino.

SEMINARIO
EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS DE LA AGRICULTURA CHILENA

Llevar adelante el plan ganadero, y las cifras él las daba, la magnitud del esfuerzo es de ese tamaño de esfuerzo, porque uno ve, por una parte, el esfuerzo del aparato público y de los propios sectores que generan los negocios de una celeridad, de una rapidez, de una drasticidad en la toma de medidas versus una relatividad y una disposición a una velocidad que no se condice. Con el anterior 701, no se forestaron más de 440 mil hectáreas, a ese ritmo, con los 2 millones de hectáreas que disponemos, la verdad es que jamás íbamos a participar del sistema forestal. Hoy día, con la velocidad que se tiene y la proyectamos sobre las más de, o alrededor de, 2 millones de hectáreas, la capacidad de cumplir la ambición forestal como negocio para el sector se ve bastante lejana. Y esto tiene que ver también con otros factores, nosotros creemos que este ejercicio de avance del desarrollo agrícola tiene que ver también con un proceso país. Estamos convencidos, por lo menos para nuestro sector, que este descubrimiento y estos conocimientos no habrían sido posibles en un sistema que no fuese el democrático. Las posibilidades de las oportunidades se dan, y se han venido dando con las restricciones que todos conocemos, sólo ha sido posible por la existencia de ese proceso. Por lo tanto, los desafíos que nos manifestaba el señor Ministro para ser una potencia, no hay duda que son esos. Sin embargo, nos parece importante subrayar algunos otros elementos: el diseño institucional del país ha transferido responsabilidades públicas hacia el sector privado, y aquí hay déficit que nos preocupa porque afecta a nuestra propia economía y el desarrollo de las medianas y pequeñas empresas. Un solo dato: el sistema de libre comercio, con la constitución del '80 incluida, generó condiciones o nuevas responsabilidades o redistribución de posibilidades en los actores sociales y económicos del país, y recién veintitrés años después se atina a propiciar la agenda pro-crecimiento. Si uno mira esos elementos, aparece aquí un déficit desde el punto de vista de la responsabilidad pública del sector privado, se tiende a achacar al sector gobierno o a la acción pública responsabilidades que han sido transferidas o asumidas por el sistema y que no corresponden al diseño que se ha desarrollado, por eso nos preocupa.

En segundo lugar, porque también recordando la historia, en la época de la Reforma Agraria, que permitió este proceso de desarrollo de mejores condiciones para el crecimiento en la agricultura, y lo hacemos recordar no por resentimiento ni masoquismo, porque para poder avanzar y llegar a esta fecha, más de trescientos dirigentes están detenidos desaparecidos y se expulsaron de los asentamientos más de 5 mil dirigentes y productores de primera línea. Yo no sé qué pasaría con un sistema de esa naturaleza en el actual empresariado que encabeza o desarrolla alguna actividad en este país. Por lo tanto, si uno ve la transferencia de recursos que ocurrió en aquella época: remate de bienes de asentamientos, recuerdo en la zona de Hospital tractores a quinientos pesos de la época y la rastra de "yapa", bienes de CORFO, eventos de frigoríficos de MAFRI, crédito agrícola año 90, crédito agrícola fiscal, no superaba el 0,6% hacia el sector campesino indígena que

SEMINARIO
EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS DE LA AGRICULTURA CHILENA

tratamos de representar. Por eso, que, en este ejercicio, y nos agrandan todas las intervenciones anteriores, se reconoce que aquí hay una deuda o una verdad en la que hay que propiciar un desarrollo de mejores condiciones para el sector. En este sentido, creemos, fundamentalmente, que este proceso proyectado por el señor Ministro, debe tener algunos supuestos: corresponde una estabilidad política mayor en el país.

Ha sido posible la economía y el desarrollo por el desarrollo de la política, por lo tanto, creemos que tiene que basarse en una más y mejor democracia, que garantice más igualdad de oportunidades, que concilie los intereses contrapuestos en creciente pugna. El caso de la celulosa en Valdivia, lo de Lucchetti en el Perú y lo de Pascua Lama, están dando el piso mínimo sobre el cual las próximas decisiones políticas deben considerar. Y son asuntos señeros, porque respecto de nuestra gente son demasiados los atropellos que se han generado, que impiden realmente un mejor desarrollo. Creemos y participamos de la opinión del señor Ministro de que esta agricultura chilena - que son dos- ha entrado a un camino sin retorno de crecimiento y desarrollo, que debe perfeccionar sus cauces, debe mejorar la estructura y la participación, y el acceso a la cadena de valor. El sector público debe reequilibrar el apoyo hacia las expresiones de la mayoría en cada nivel, sobre un sistema estructural de desarrollo. Creemos que la agricultura chilena, deberá asumir la responsabilidad pública del empleo, de la producción limpia, la confiabilidad comercial, la redistribución del ingreso. Creemos que la tendencia, y así lo hemos podido apreciar, es orientarse a un fuerte potenciamiento de la identidad cultural y la producción comercial. Creemos que ese es el dilema de Chile, de la sociedad toda: continuar progresando con identidad o crecer sin ella. Creemos que hay demasiados productos y elementos de la agricultura que dependen y van a depender de los royalty, cuestión que el país no está en condiciones, o no se ha visto común esfuerzo. Los grandes pueblos del mundo han crecido y crecen sobre el desarrollo de sus potencialidades y es lo que exportan hacia Europa, y Chile, teniendo tanto recurso, está siendo dejado de lado o con poca capacidad.

En ese sentido, quisiéramos expresar que nuestro esfuerzo gremial y de empeño es sostener lo que se ha construido en este período. Creemos que la mesa de diálogo agrícola, la mesa para el desarrollo de la agricultura familiar campesina, y el cumplimiento irrestricto de esos acuerdos y la política de Estado para la agricultura, va a permitir que este país siga creciendo y se siga desarrollando, pero con todos sus actores de manera equivalente.

Gracias

**SEMINARIO
EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS DE LA AGRICULTURA CHILENA**

RONALD BOWN,
Presidente de ASOEX.

Muy buenas tardes.

Agradecer, en primer lugar, la posibilidad de poder comentar respecto de un tema que es tan importante como es el futuro y perspectivas de la agricultura chilena. Agradecer, por lo tanto, a los organizadores por esta posibilidad que nos entregan.

Yo represento a un sector exportador frutícola, nuestra asociación nace el año '35, estamos cumpliendo 70 años. Representamos aproximadamente un 90% de las exportaciones frutícolas de nuestro país y aproximadamente un 50% de la producción frutícola del país. Quisiera, dado que no pude escuchar su discurso, señor Ministro, pero tengo la absoluta certeza, aparte de los comentarios, y conociéndolo, de que fue un excelente discurso, y sabiendo que comenzó por los incas, yo voy a hacer "hincapié" en tres temas o cuatro temas aproximadamente, pero refiriéndome a una pregunta que creo que todos nos la hacemos: "*¿Puede Chile convertirse en una potencia exportadora de alimentos?*" Y voy a contestarlo con lo que es habitual en los chilenos: "*Sí, pero...*", y dentro del "sí" yo creo que hay varios elementos que nos invitan, nos motivan, y en gran medida, yo creo, que nos aseguran de que tenemos un gran futuro respecto de la posibilidad de convertirnos en una potencia exportadora mundial de alimentos. La historia, lo que hemos hecho con el salmón, lo que hemos hecho con los vinos, lo que hemos hecho en la agroindustria, las carnes blancas, frutas, dicen claramente de que en corto tiempo Chile se ha convertido en un factor o elemento relevante, contundente dentro de lo que son estos sectores exportadores a nivel mundial. Si bien algunos de ellos todavía están en términos emergentes, no es menos cierto que ya somos vistos con preocupación respecto de otros países, que nos empiezan a colocar desde ya trabas a la posibilidad de ingresar nuestros productos a dichos países o de incrementar nuestra participación. Por otro lado, evidentemente que las condiciones naturales nos propician y nuevamente reiteran y ratifican la posibilidad de que realmente podamos concurrir a esta idea que todos ambicionamos se materialice. El profesionalismo de nuestra gente, de los trabajadores, de los técnicos, también nos indican de que hemos aprobado con creces esta suerte de prueba que nos hemos colocado y nos ha colocado el mundo en relación al cumplimiento de metas y el cumplimiento -que es lo más importante al final de cuentas- de nuestros compromisos.

La competitividad es un hecho claro. Si uno analiza, y aquí hay reportes, bueno no solamente reportes, pero hay hechos contundentes que así lo indican, el World Apple Report ha considerado en los últimos cinco años a Chile como el país más competitivo, detrás de Nueva Zelanda, en la exportación de manzanas, producción y exportación de manzanas, y no es un tema solamente de los mercados externos, sino que es un análisis interno. Y, a partir del año pasado, hemos superado a Nueva Zelanda. Por lo tanto,

SEMINARIO
EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS DE LA AGRICULTURA CHILENA

tenemos también muestras de que podemos ser altamente competitivos. También hay interés, todos estamos interesados en progresar, todos estamos interesados en aportar al progreso del país, todos estamos interesados en desarrollarnos cada vez más. Y no solamente es un interés interno, hay un interés externo, cada día más, incluso nuestros competidores del hemisferio sur están interesados en hacer cosas con Chile, en analizar, abrir mercados con nosotros, en participar de los mercados en forma complementaria con Chile, en intercambiar información, en hacer investigación. Por lo tanto, ese es un elemento también importante a considerar.

Tercer lugar: ¿Cómo ha sido nuestra respuesta en relación a los desafíos que hemos enfrentado?, ha sido una respuesta contundente, ha sido una respuesta con una visión de largo plazo, no ha sido una respuesta para solucionar problemas de carácter coyuntural. El programa de buenas prácticas agrícolas que nuestro país ha implementado como país es un ejemplo, es un ejemplo desde el punto de vista de que hace cinco años hicimos una evaluación de qué es lo que venía. Afortunadamente, pudimos hacer una muy buena interpretación del futuro, no era muy difícil, pero además de eso, consolidamos esta visión en un programa país con objeto de, fundamentalmente, permitir a los productores y exportadores cumplir con estas materias de una manera eficiente y al menor costo posible. Lo mismo lo hemos hecho en trazabilidad, lo hemos hecho en temas relacionados con la capacitación, lo hemos hecho con los temas relacionados con la investigación. La Fundación para el Desarrollo Frutícola, que nace de nuestra organización ya hace casi más de quince años, es una entidad dedicada específicamente a la investigación frutícola y es la que está hoy implementando el programa de buenas prácticas agrícolas, y también la que está liderando el consorcio tecnológico. Y en términos de capacitación, creamos, hace cinco años, la primera organización intermedia de capacitación del sector agrícola nacional, y hasta la fecha hemos llegado a los 50 mil trabajadores capacitados. Por lo tanto, también hay una respuesta que, reitero, tiene una visión de largo plazo, y trata de transformar los desafíos en oportunidades.

El “*pero*”; hay varios factores también que evidentemente debemos considerar si es que deseamos transformarnos en una potencia exportadora de alimentos a nivel mundial. Aspectos internos que hay que desarrollar, yo creo que el tema de la asociatividad, aquí se manifestaba de forma bastante categórica, es un tema que tenemos que realmente abordar con gran seriedad, con el objeto de que realmente exista la incorporación de la agricultura familiar campesina, del mediano y pequeño productor y empresario, al proceso exportador, en la medida que así sea, se legitima. Tenemos mayores posibilidades, tenemos mayor capacidad, y, evidentemente, eso hay que hacerlo. Tenemos que trabajar en lograr criterios comunes, a veces no trabajamos muy en consonancia en actividades de promoción con los productores. Hay, a veces, algunas oportunidades en que no tenemos una concordancia respecto de criterios a aplicar. Por ejemplo, nosotros no hacemos transgenia. Nuestro interés en el tema de la biotecnología

SEMINARIO
EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS DE LA AGRICULTURA CHILENA

es fundamentalmente utilizar la biotecnología con el proceso de que los procesos naturales se puedan hacer más expeditos, y, por lo tanto, lograr lo que se logra en veinte años, lograrlo, tal vez, en cinco. Pero transgenia no vamos a hacer, no queremos hacer, no debemos hacer, a no ser que las cosas cambien en el futuro, pero eso es en un futuro que hay que esperar que ello suceda. Necesitamos una mayor participación de los actores, es fundamental a todo nivel: productores, exportadores, proveedores, trabajadores. Hay que legitimar este proceso, que todo estemos pensando, y aquí incluyo a los poderes públicos, con el objeto de que realmente, tal como decía alguien hace poco, nos creamos el cuento. Hoy, no nos estamos creyendo el cuento todos, hay una serie de servicios públicos, incluso dentro del mismo sector privado, elementos que son relativamente contradictorios desde el punto de vista de transformarnos en una potencia exportadora.

El último elemento es el tipo de cambio. No, lo voy a decir después, Ministro, para no ser "tremendista". Desde el punto de vista interno, efectivamente el tipo de cambio es un problema. Y es un problema que lo voy a tratar posteriormente, reitero, porque quiero referirme a los aspectos externos. Y lo voy a hacer no con un afán "tremendista", sino que fundamentalmente para tener mayor amplitud de pensamiento. Qué es lo que pasa con los aspectos internos. Fundamentalmente estamos siendo exigidos en una serie de implementaciones relacionadas con la trazabilidad, buenas prácticas agrícolas, la bioseguridad, la seguridad, etc., cada vez más en términos de costos. Y eso es un elemento vital. Evidentemente afecta nuestra competitividad, pero el mayor problema que estamos enfrentando es el de la falta de armonización respecto de las distintas materias que se nos exigen. Existen buenas prácticas agrícolas dentro de Europa, conocemos perfectamente cuál es el mecanismo que se utiliza, pero existen también supermercados en Europa que exigen otras cosas, en Estados Unidos no hay una claridad. Presidimos durante este año la Asociación de Exportadores del Hemisferio Sur, y, conjuntamente con ello, estamos trabajando con objeto de que realmente los supermercados se coloquen de acuerdo respecto de lo que van a exigir, con el objeto de que realmente a través de, y ese es el propósito de las buenas prácticas agrícolas chilenas, un solo certificado, un solo costo, podamos enfrentar cualquier tipo de exigencia a nivel mundial. El tipo de cambio es un problema, fundamentalmente, de sustentabilidad. Nosotros esperamos, y estamos casi convencidos de que este es un tema coyuntural, es decir, los efectos los estamos viviendo fundamentalmente por efectos que se han producido en la economía mundial que nos afectan más que a otros países tal vez. Y tal vez ahí está el "quid" del asunto, y lo ha dicho el Presidente Lagos en varias oportunidades, las normativas mundiales, las normativas de carácter financiero, hay que buscar cambiarlas con el objeto de que, al final de cuentas, estos efectos en economías tan pequeñas sean los menores posibles y, a su vez, nos permitan realmente ser sustentables. Este tipo de cambio no nos afecta en la medida que sea de corto plazo, una situación que ojalá no pase más allá, poco más allá de las elecciones, para el próximo año tener ya un tipo de cambio distinto. Pero si esto se mantiene en el tiempo, no me cabe duda alguna de que este país se transforma. Se transforma en el sentido de que vamos a ser cada vez menos eficientes, menos competitivos en

SEMINARIO
EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS DE LA AGRICULTURA CHILENA

proyectos relacionados, fundamentalmente, con un intensivo en mano de obra, vamos a exportar más cobre, productos naturales, vamos a vivir eventualmente bien, pero en un país distinto, con mayores diferencias, un país en que vamos a acrecentar los niveles de diferencia de ingreso, vamos a tener un mayor desempleo. Y eso creo que nadie lo quiere, por lo tanto, nuestra posición en relación al tipo de cambio es que tenemos que aceptar estas situaciones, estamos en un mercado libre, pero también la autoridad tiene que buscar, ya sea a través de mecanismos internacionales, difíciles de implementar en el corto plazo, o a través de señales bastante concretas, que el Banco Central, cuando el tipo de cambio estuvo demasiado alto, que no era un tipo de cambio de equilibrio, lo hizo. No sabemos por que no lo hace ahora. Ni Banco Central, ni nadie en este país, pueden estar ajenos a las necesidades de desarrollo integrado, de un desarrollo equitativo, en el largo plazo, de nuestro país.

Muchas Gracias.

SEMINARIO
EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS DE LA AGRICULTURA CHILENA

OCTAVIO SOTOMAYOR,
Director Nacional de
ODEPA.

Buenos días a todos.

Quisiera partir adhiriendo un poco a lo que planteó el Ministro, por supuesto, y también los panelistas que me han antecedido. Así que quizás voy a redundar en algunos puntos, pero voy a tratar también de marcar algunas diferencias, incluso con el propio Ministro.

Yo la verdad es que me apeo frente al tema de la misma manera que Ronald. El Ministro en realidad planteó el tema, esta idea de Chile potencia alimentaria. Creo que es una idea muy sugerente, que, entre otras cosas, tiene la virtud de posicionar al sector dentro de la sociedad chilena. Creo que eso tiene un gran valor. Y creo que estamos terminando un gobierno, empieza un nuevo ciclo, hay que repensar la agenda, y creo que lo que tenemos que hacer en este seminario y en los próximos que, probablemente, vamos a tener en los próximos meses, es evaluar un poco lo que hemos hecho, y evaluar que nos falta para ser realmente una potencia agroalimentaria. Yo tengo la impresión de que nosotros hemos hecho un buen trabajo en estos años, estamos al nivel de un Peugeot 406 o 607, pero no sé si estamos al nivel de un Mercedes Benz, y cuando, por lo menos a mí, me hablan de Chile potencia agroalimentaria, yo me imagino un Mercedes Benz, y me pregunto qué nos falta para construir, en definitiva, un sector que sea excelente en todas sus dimensiones. Creo que eso es lo más potente que está detrás del concepto Chile potencia agroalimentaria. Tenemos que ser excelentes en todo, y tengo la impresión de que en muchas cosas somos excelentes, pero también tenemos fallas obvias, que son también las que yo quisiera comentar, de manera de sugerir temas nuevos a la agenda.

Muy rápidamente, creo que en este gobierno hemos hecho un avance notable en materia de sellos. Creo que se ha avanzado una enormidad en materia de infraestructura, lo decía Juan Carlos, se están invirtiendo entre 700 y 800 millones de dólares al año en infraestructura rural. En materia de ciencias, yo por lo menos, en materia de innovación tecnológica, después de este tema de los consorcios, estas platas que viene el próximo año, del royalty, yo el tema lo dejo quieto y lo doy por superado. Obviamente que nos falta mucho en materia científica. Creo que, por ejemplo, estamos atrasados en materia de investigación en alimentos funcionales, todos lo que tiene que ver con alimentos funcionales me da la impresión de que es un casillero vacío. Tenemos poco avanzado en materia de agricultura de precisión. No tenemos nada, salvo que yo me equivoque, por ejemplo, en materia de nanotecnología, que es un tema emergente. Tenemos bastante avance en materia de biotecnología, pero en nanotecnología, hasta donde yo he

SEMINARIO
EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS DE LA AGRICULTURA CHILENA

escuchado, estamos prácticamente en cero, pero supongo que con estas platas cuantiosas que llegan vía consorcios, el tema científico lo vamos a poder atacar razonablemente bien en los próximos años. El Ministro lo decía, creo que un gran logro de este gobierno, en mi opinión, nos ha tomado una enormidad de tiempo el haber despejado este mito de la agricultura del sur. Hoy día tenemos a varias cadenas, la cadena ovina, la cadena láctea, carnes rojas, remolacha, arroz, miel, que están con agendas que tienen un horizonte. Quizás, como el Ministro lo dijo, nos quedó el tema pendiente de los granos, que vamos a tratar de, por lo menos, remediar parcialmente en lo que nos queda del gobierno. Creo que otro cultivo que está también en déficit neto es el cultivo de la papa, son 80 mil hectáreas, este es un sector muy informal, que la verdad no hemos podido orientar por una serie de razones que no tengo tiempo de comentar. En el tema sanitario, creo que más allá de las vicisitudes de aftosa, mosca de la fruta, en este gobierno también se ha logrado mantener el estándar, se han hecho avances. No tengo mucho tiempo para hablar de riego, programa suelo 701, creo que también son programas que funcionan razonablemente bien, y, por lo tanto, todos los temas que acabo de listar, para mí son temas que, entre comillas, "están aprobados". Por supuesto que hay ajustes, hay cosas que se pueden mejorar, pero, yo por lo menos, en mi lista los doy como temas relativamente superados. Entonces, voy a la pregunta de qué nos falta para llegar al Mercedes Benz al cual todos aspiramos. Voy a hacer un punteo muy rápido, porque no tengo mucho tiempo. Creo que una primera área en donde estamos, yo creo, todavía con problemas, tiene que ver con el tema de los riesgos. En el riesgo climático tenemos el seguro, 12 mil pólizas, por lo menos tenemos un auto que está avanzando, pero objetivamente creo que la cobertura de ese instrumento todavía es baja, pero por lo menos existe. Creo que el tema del dólar, lo han planteado los sectores exportadores, es otro gran tema.

Creo que hay que hacerse cargo de él. Puede haber aquí decisiones del tipo coyuntural, que es un poco lo que planteaba Ronald, respecto de lo que tiene que hacer el Banco Central, pero creo que, quizás una perspectiva a más largo plazo, lo central es instalar la idea de seguros cambiarios. Yo sé que son complejos, en fin, probablemente Ronald va a decir que son muy difíciles de operar, pero tengo la impresión que si es que el sector privado no ataca el tema de ese punto de vista, vamos a estar quizás en cinco años más, da lo mismo, en los próximos años, nuevamente vamos a estar con problemas, como los estamos enfrentando hoy día. Y quizás queda un gran tema pendiente, que, la verdad, no creo que lo podamos atacar en el próximo gobierno por temas de presupuesto. Tiene que ver con el tema de los ciclos de precios. Bajo este gobierno hicimos los estudios del caso, y la verdad es que descartamos la posibilidad de aplicar instrumentos que atenuaran los ciclos de precios, básicamente por razones de presupuesto. Quizás, y aquí me meto en un tema delicado, por lo menos parcialmente, este tema podríamos enfrentarlo de mejor forma si tuviéramos una ley de salvaguardia que pudiera cubrir períodos más largos de precios deprimidos. Este es un tema controversial. Creo, en todo caso, que probablemente va a ser un tema que se va a tener que enfrentar y discutir en los próximos años. Después hay una segunda cosa en la que yo creo que estamos mal.

**SEMINARIO
EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS DE LA AGRICULTURA CHILENA**

Lo digo con claridad. Es en el tema de transferencia de tecnología. Cuando decimos: Chile potencia agroalimentaria, y uno sale por los campos, y recorre los predios, y ve agricultores excelentes, muy eficientes, y a 2 km. de distancia ve a agricultores que están en los mismo suelos, en los mismo climas, años luz de distancia, bueno, yo ahí empiezo a relativizar esta idea de Chile potencia agroalimentaria. O lo digo de otra manera. No vamos a ser potencia agroalimentaria en la medida en que tengamos un nivel homogéneo desde el punto de vista técnico, tal como hoy día uno lo puede apreciar en Nueva Zelanda o en países avanzados desde el punto de vista agrícola. Yo tengo la impresión de que en todos los rubros productivos, sobretodo en el sur, pero creo que esto se da en la fruta, en fin. En prácticamente todas las cadenas productivas, tenemos una gran heterogeneidad, y eso para mí es una luz amarilla. También hay que verlo como una oportunidad, porque si existe esta gran heterogeneidad, que por lo menos nosotros percibimos, lo que es claro también es que hay un gran potencial. Si un agricultor está siendo muy eficiente en unas praderas del sur, y tiene vecinos que están a años luz, bueno, hay ahí una brecha tecnológica que se puede ganar. Esto es caro, quizás aquí tenemos que ser más innovadores, por ejemplo, no hemos explorado, creo yo, métodos de transferencia tecnológica de agricultora agricultor, que quizás son más baratos y que pueden permitir este problema, que creo que es un gran problema, porque son miles los agricultores que, creo yo, están rezagados, respecto de los agricultores más avanzados, que están en sus mismos distritos agro climáticos. Allí hay una gran luz amarilla. En materia institucional, el Ministro no lo tocó, pero lo hemos debatido en privado, y quizás ahí tenemos un matiz. Yo por lo menos, soy de los que cree que el Ministerio funciona razonablemente bien. Obviamente que hay que mejorar, el SAG es prioritario. En fin, todas la instituciones tienen que mejorar, pero mi impresión, y aquí hablo en primera persona, quizás esto no es muy atractivo desde el punto de vista político, pero creo yo que el Ministerio funciona, o las instituciones públicas funcionan razonablemente bien. Creo que sí, una gran innovación que ojala la podamos dejar instalada antes de que termine este gobierno, tiene que ver con esta autoridad chilena de inocuidad de alimentos, que debería unificar el trabajo normativo que hoy día hacen por separado los Ministerios de Economía, Pesca en particular, Salud y Agricultura. Creo que el tema del SAG es fundamental. La Comisión Nacional de Riego también requiere ajustes institucionales. La CONAF, pero creo que grosso modo, el Ministerio, insisto, funciona de manera razonablemente bien, y por lo tanto, yo no creo que haya que ponerlo "*patas pa' arriba*", hacer un giro copernicano, porque creo que estamos en niveles razonables de eficiencia. En materia de diferenciación, lo único que yo veo es que los otros países avanzan. Es cierto que tenemos buenas prácticas agrícolas (BPA) instaladas en prácticamente todo el sector frutícola y en otras cadenas, pero cuando uno va a América Latina, se da cuenta que todos los otros países están haciendo lo mismo. Entonces me pregunto cuál es la siguiente etapa, como nos vamos a diferenciar en cuatro o cinco años más, cuando el concepto BPA esté prácticamente universalizado. Lo dejo como pregunta planteada. Creo que hay un gran déficit, en todo caso, en materia de responsabilidad social empresarial. Aquí hago un emplazamiento a los privados.

*SEMINARIO
EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS DE LA AGRICULTURA CHILENA*

Creo que estamos atrás, por ahí nos podríamos diferenciar. Creo, también, de que en el sector de temporeras, y esto es una discusión que yo he tenido con los gremios frutícolas, en mi opinión creo que también tenemos un retraso. El status que hoy día tiene el trabajador temporero, no se condice, en mi opinión, con esta pretensión de ser una potencia alimentaria, y tenemos un trabajo que hacer. En la escala de producción, otro gran problema. Juan Carlos creo que hablaba de créditos hipotecarios para aumentar las escalas, lo dejo como una incógnita. Está el tema ambiental, que es un gran tema de futuro. Quizás también si nosotros lográsemos vender al sector agrícola como un sector "verde", un sector que es fuerte desde el punto de vista ambiental, creo que eso también nos podría permitir diferenciarnos de los mercados mundiales. Finalmente, tengo dos temas más. Comparto plenamente con Ronald de que creo que en el tema asociativo también tenemos falencias evidentes. Hay pocos gremios que son sólidos, pero yo veo muchas federaciones, tanto de pequeños agricultores, como incluso medianos y grandes, que son extraordinariamente débiles. Aquí habría que ver como se resuelve esto, que hay un tema de presupuesto probablemente. Creo también que el status de nuestras organizaciones gremiales dista mucho de lo que se requiere para ser una potencia agroalimentaria. Y finalmente, creo también que hay una gran incógnita respecto de este segmento de 100 mil agricultores que están hoy día en la pobreza, están más bien.

Requerir de una mayor reflexión, porque también aquí tenemos un problema. En definitiva, creo que estamos bien. Los otros países se nos acercan, eso hay que tenerlo claro. Por ejemplo, con el Ministro estábamos hace pocos días atrás en Marruecos. Están produciendo a 100 km. de Europa, tienen un Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos, tienen otro con Europa, Centroamérica acaba de firmar un TLC con Estados Unidos, o sea, todas estas ganancias que nosotros hemos logrado, hoy día, TLC, son temporales, son transitorias, y, por lo tanto, la pregunta es qué tenemos que hacer de nuevo para mantener esta ventaja de manera de alcanzar el objetivo que todos estamos buscando.

Muchas gracias.

Serie de Preguntas y Respuestas

Señor, ¿puede identificarse por favor?

Sí, soy Orlando Céspedes, dirigente sindical campesino de la provincia de Colchagua, y represento a la Confederación Triunfo Campesino de Chile. La pregunta era para el primer expositor, que me pareció interesante cuando lo que él dice en su exposición sobre la flexibilidad laboral, costos de despido. Yo creo que uno entiende inmediatamente cuál es el asunto; cuando hablamos de flexibilidad laboral, nosotros los dirigentes sindicales siempre decimos lo mismo: ¿qué más flexibilidad laboral de la que hay ya instalada en los campos? Yo vengo de la provincia de Colchagua, que aquí se destacó como muy productiva en lo frutícola, y, por supuesto, la flexibilidad laboral allí se ha convertido en algunos casos de los packing, más que flexibilidad, en abuso laboral, que es distinto y es más grave. Entonces cuando hablamos de evaluación y perspectivas de la agricultura chilena, tenemos que incorporar a todos los sectores. Tenemos que incorporarlos desde el pequeño productor, el gran productor, y el trabajador que depende en la parte de salario, que depende de su pequeño pedazo de tierra, y que se yo, del mercado interno o externo. A mí me preocupa este asunto de la flexibilidad laboral y de costos de despido, porque creo yo que estamos dando pasos agigantados en materia de la agricultura, de las ganancias, que se yo, pero yo creo que con esta pretensión, me da la impresión de que se quiere desplazar a un sector, se quiere no sé si, eliminarlo no es la palabra exacta, pero yo creo que no corresponde, más flexibilidad laboral no corresponde. Hay que ver como las mujeres, las propias esposas a veces de los campesinos, son sometidas a trabajos forzados de doce, catorce horas. Entonces ¿es flexibilidad laboral eso o no? ¿Es abuso o qué? Yo quería hacer esa pregunta porque me interesó, me preocupó, y nosotros estamos muy preocupados de eso. A parte de estas empresas contratistas, del abuso que hacen con los campesinos.

Marcio Porto

Gracias.

Bueno, yo no podría dejar de hablar y quería volver a lo que dijo el Ministro, que Chile no va a contribuir para reducir la inseguridad alimentaria del mundo. Porque es lógico, no busca producir cantidad, busca producir calidad, estoy de acuerdo. Pero quiero enfatizar la importancia de Chile y la importancia de la cooperación internacional, que no fue mencionada, señor Ministro, donde yo creo que Chile puede tener un papel muy, pero muy importante para reducir la inseguridad alimentaria. O sea, yo quiero enfatizar, después de estar aquí como representante de la FAO, y ver qué existe en ese país, qué es este país. La importancia que tiene

**SEMINARIO
EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS DE LA AGRICULTURA CHILENA**

Chile como proveedor de conocimientos y tecnologías para los países más pobres, para que ellos mismos puedan reducir la inseguridad alimentaria. Entonces, ejemplos como los que tenemos ahora, con dieciséis chilenos en Guatemala, a través de un proyecto de cooperación sur-sur, ayudando a los productores a producir más comida y a reducir sus pérdidas. Son ejemplos de la contribución chilena que puede dar. Entonces yo creo que, con todo lo que hablaste, Octavio, en términos de transferencia de tecnologías, de ser un Mercedes Benz. Podríamos ser un Mercedes Benz no solamente para Chile, pero creo que Chile tiene una gran responsabilidad de ayudar a otros países a reducir la inseguridad alimentaria, a través de sus capacidades. Gracias.

Mi nombre es Mario Silva, soy decano de la Universidad de Chile. Yo primero quiero felicitar al Ministro, porque realmente no es la primera vez que lo escucho, pero es un orador excelente. Tiene una experiencia, yo creo, ya de varios años, en los cuales, por no ser quizás del sector, lo comprendió muy bien. Realmente cuando uno lo escucha se da cuenta que es muy redondo en los temas que toca. También he escuchado a los panelistas. Veo las aprehensiones. Creo que son aprehensiones que son ciertas, pero hay un tema de fondo, que creo que es importantísimo que salga de aquí, de este seminario, de este evento. Es el hecho de que la agricultura realmente ha hecho aportes inmensos. Se ha dicho aquí que es el segundo sueldo de Chile, en el fondo, y que es de una materia renovable, no es de una materia que vamos extrayendo, materias que no son renovables. Sin embargo, yo creo que pueden haber muchas críticas, pueden haber muchas cosas, pero una cosa que es importantísima es que reencantemos la agricultura. Y lo digo como decano, porque fíjense que hay tantas críticas, tantas críticas se han escuchado a la agricultura, durante tanto tiempo, que desencantaron a los estudiantes. Y eso es gravísimo, porque yo me doy cuenta que lo que tengo que enfrentar hoy día, cada vez es una cosa más difícil. Exportar no cuesta mucho, pero exportar como estamos hablando acá, de cosas que son realmente alimentos que tienen algo de excelencia, tienen apellidos, tienen cualidades. Verdaderamente eso significa tener unos recursos humanos que sean muy potentes, y para eso yo creo que es importantísimo que todos nosotros tengamos claro de que para que ello suceda realmente tenemos que tener un buen recurso humano, y eso significa reencantar la agricultura, significa que la gente joven realmente diga *“mire, esta es una cosa que realmente me gusta, que es excelente, que puedo hacer cosas por mi país”*. Yo creo que ese es un tema de fondo. Otro tema que se tocó, se ha tocado una o dos veces, pero también creo que es un tema que es importantísimo para la agricultura, es el tema de la bioenergía. La bioenergía, a mí me preguntó hace unos tres, cuatro meses atrás, un profesor de la facultad: *“Decano ¿usted me da permiso para meterme en esto?”*, yo le dije: *“Tienes las puertas abiertas”*, porque realmente es un tema que es crítico en Chile, es un tema en que la agricultura puede ser un aporte. Hay que estudiarlo, estas cosas no son de la noche a la mañana, pero creo que es un aporte que es importante que se pueda hacer. Hay otros países, como el que el representante de FAO acá es oriundo de Brasil, sabrá que realmente Brasil hace treinta años atrás ya

SEMINARIO
EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS DE LA AGRICULTURA CHILENA

estaba produciendo alcohol para los vehículos. En Chile podemos hacer muchas otras cosas con la modernidad, con la biotecnología. Hay tantas cosas que se pueden hacer hoy día, creo que es otro gran tema y fue la potencia agroalimentaria la que postula que puede dar un paso adelante en biotecnología. Gracias.

Mi nombre es José Antonio Valenzuela. Yo quisiera hacer un comentario en relación a un aspecto que me parece que pesa bastante en lo que es la heterogeneidad del sector agrícola y al interior de cada región o de cada provincia o lugar. Es la debilidad de organizaciones territoriales de productores, que sean capaces de incorporar elementos como la transferencia tecnológica, el hacer el traspaso de información de lo que está sucediendo en los mercados a los distintos agricultores. Creo que hay un nivel de desinformación como producto del aislamiento en el cual se desarrolla la actividad agrícola, que podría verse bastante mejorado en término de posibilitar que el proceso de información con el cual trabaja el agricultor sea mucho más oportuno y adecuado, facilitando que estos procesos, como investigación o de generación de nuevas tecnologías, acorten el ciclo entre lo que es generación de tecnología y lo que es adopción no sólo de tecnología, sino también de costos, de economía, de precios, etc., a los distintos productores dentro de un área determinada. Creo que en países avanzados, como Nueva Zelanda, Australia, etc., estas organizaciones son muy potentes. Creo que son una contribución importante a ir avanzando con mayor rapidez en resolver los temas de cada momento.

Don Germán Ruiz. Es probable que, por falta de tiempo, no se hayan tocado algunos temas de futuro, como son los servicios ambientales del espacio rural. Creo que es relevante también ponerlo en agenda. Es un tema interesante. Lo otro es también dimensionar los otros valores, no sólo productivos, del espacio rural. Creo que también debiéramos tenerlo presente. Creo que es relevante, y que por el escaso tiempo tal vez no fueron planteados. Gracias.

Buenas tardes. Mi nombre es Hugo Morales, soy dirigente agrícola y también un pequeño empresario agricultor. Yo quiero agradecer públicamente el gran interés que ha tenido, especialmente el Ministro, agradecer también sus palabras. Me ha tocado reunirme con él, específicamente en materia de bioenergía. Nosotros somos también agricultores y productores de maíz. Tenemos un profundo interés, especialmente, en crear una planta de etanol en la Sexta Región, y para ello, evidentemente, necesitamos un gran apoyo, no solamente del sector público, sino que también el sector privado. Así que, en ese sentido, hemos adelantado bastante. Estábamos en conversaciones con gente de Estados Unidos. También con empresarios aquí a nivel nacional, y en eso ha sido fundamental el apoyo que

SEMINARIO
EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS DE LA AGRICULTURA CHILENA

hemos tenido de parte del gobierno. En esto quiero agradecer especialmente la actitud que ha tenido el Ministro, de deferencia frente a nosotros. Gracias.

Muchas gracias ¿Alguna otra intervención? Bien, ofrezco la palabra a alguno de los panelistas si quiere hacerse cargo de alguna de las observaciones o preguntas. Juan Carlos.

Cuando me refería a los costos del despido, es que estos queden bien especificados, para que el empresario tenga la claridad referente a los costos de la mano de obra. Hay que tener en cuenta que en rubros o en cultivos como la uva de mesa, el 70% de los costos es mano de obra, no solamente el costo, sino también la importancia que tiene la mano de obra para poder sacar un producto de buena calidad. Lo otro que hay que tener en cuenta, referente a la flexibilidad laboral, es que la fruta no se produce bajo cuatro paredes, un techo, y estamos protegidos de las inclemencias del tiempo. Por lo cual a eso es a lo que me refiero cuando pedimos flexibilidad laboral. Y, por último, el tema de los temporeros y temporeras, que son mayoritarias, justamente es un tema que se está abordando en el sector a través de la responsabilidad social empresarial, a través de un proyecto que estamos realizando con la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, y que esperamos poder implementar masivamente en nuestro sector.

Gracias Juan Carlos.
Ronald.

Yo quería complementar el tema de la siguiente manera. La verdad que la flexibilidad laboral es un tema complejo y difícil de abordar, y me da la impresión de que incluso políticamente va a ser muy difícil que se logren aquellos avances que son necesarios, y que en muchas ocasiones han colocado de acuerdo a sectores eventualmente encontrados, como pueden ser trabajadores y empresarios. En ese sentido, lo que nosotros propiciamos en relación a la flexibilidad laboral es colocarse de acuerdo. En la medida de que exista un acuerdo, tal como dice Juan Carlos, de las necesidades reales, de las necesidades de ser flexibles en función de qué es lo que está sucediendo en relación con el tiempo, el clima, etc. Y en una proyección de común acuerdo, por supuesto que se pueden lograr acuerdos, a su vez, que sean beneficiosos para ambas partes, y ese es el sentido que hay que darle; y eso es lo que tenemos que aprender de otros sectores en que se han logrado acuerdos desde el punto de vista de horarios y de una serie de otras disposiciones, de común acuerdo con los trabajadores, y también dentro del mismo sector frutícola existen acuerdos con sindicatos que han sido aprobados en forma mayoritaria y que evidentemente tienden a solucionar inconvenientes de una manera común, beneficiando a todos. En relación a la responsabilidad social empresarial, yo quisiera decir lo siguiente. El programa de buenas prácticas en la industria incluye la... tal vez la palabra no se incluye... estamos inmersos en el tema de

SEMINARIO
EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS DE LA AGRICULTURA CHILENA

responsabilidad social empresarial. Tanto que cuando iniciamos este esquema que contiene, fundamentalmente, tres elementos básicos; que es el tema de la inocuidad de los alimentos, en donde el tema microbiológico, el tema de manejo de pesticidas, son fundamentales. Está el tema del cuidado del medio ambiente, en que el tema energético, el tema de la protección a la fauna silvestre son dos temas fundamentales. Tenemos también un tercer elemento que es la responsabilidad social empresarial. No sabíamos si debíamos denominar al programa un programa de responsabilidad social empresarial o un programa de buenas prácticas agrícolas. Eso indica que, evidentemente, la proyección que tiene el programa es fundamentalmente una respuesta de carácter social, que nos ayuda a todos, evidentemente. Por lo tanto, hay una respuesta muy contundente a lo que es el respeto al recurso, no sé si recurso es la palabra, pero el trabajador, la trabajadora, y estamos no solamente proyectados desde el punto de vista internacional, sino que también tratando de solucionar los temas en nuestro país de la mejor forma posible.

Gracias ¿Quieres tú Omar?

Creo yo que algunas preguntas permiten complementar algún otro asunto. En primer lugar, yo creo que la experiencia nuestra nos señala que el país ha construido una obra gruesa. Si uno lo compara con una construcción, objetivamente el edificio está terminado en su obra gruesa, y ganan en la obra gruesa, como en todas las construcciones, los que tienen recursos para esas obras. El punto es que hoy día el país, y como toda obra gruesa, entra al área de la obra fina, y bien sabemos que la obra fina determina la utilidad del edificio. La verdad es que en esa figura, quisiera graficar la figura de hacia dónde y para qué construimos esta obra gruesa, y reiterar estas situaciones de precisiones o los desafíos de los usuarios del edificio, y yo creo que ese es el segundo tema, en que cada uno debe desarrollar los aspectos que le corresponden. Por tanto, mirado de esa manera, el tema particular, porque nos toca representar también el tema laboral, nosotros advertimos, y comparto lo que expresaba Orlando Céspedes, de que este crecimiento o esta inercia de la construcción de la obra gruesa está complicando o no está siendo bien traducido en la obra fina. Efectivamente hemos comprobado lo que dice Orlando, de que hay sectores donde se está generando en la producción, o en el proceso productivo, y donde la recuperación o la redistribución del ingreso que genera ese proceso, no está siendo bien repartido. Me alegra lo que dice Ronald Baum, que ha habido un giro objetivo en esta insistencia de la flexibilidad laboral, respecto de que hay que llegar a acuerdos y haya una flexibilidad de las partes. Eso permite naturalmente un diálogo distinto. Si vamos todos en este proceso, vamos todos en las buenas y en las malas, y no cargar al costo o al beneficio que uno quiere obtener, el detrimento de la otra parte. En segundo lugar, el tema de la insistencia en el aspecto de la acción pública, a propósito del tema organizacional, de la debilidad. Yo creo que allí hay que hacer un cambio sustancial del proceder de la

**SEMINARIO
EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS DE LA AGRICULTURA CHILENA**

acción pública. Varios de los programas, en especial hacia la agricultura familiar campesina, son programas que rayan en la competencia desleal respecto de lo que hacen las organizaciones en materia de subdesarrollo. Por lo tanto, allí hay que meter cirugía mayor. Que los programas que se generan sean un apoyo, un complemento al desarrollo de las iniciativas empresariales u organizacionales de los campesinos, y no sea un conflicto o un forcejeo inútil, que sólo permite gasto de recursos y no inversión. Finalmente, hay un tema que en lo personal me golpeó fuertemente, por quién lo dice y qué es lo que dice. Habitualmente el diario El Mercurio usa espacios para manifestar desaprobación (estoy muy elegante para hablar hoy día) respecto del quehacer y el futuro de la agricultura campesina. Sin embargo, en octubre 2, desarrolla y publicita una investigación de la Universidad de Chile, respecto del comportamiento de aquellos que son llamados o las élites que influyen en las decisiones. Y el análisis que hace El Mercurio, creo que es un tema gravitante para nosotros, para poder ampliar la cobertura y la concepción del desarrollo, es que se ha creado una comprensión, una cultura, respecto de gente que tiene más recursos y que se sitúa en una escala inferior, y, por lo tanto, es merecedora de los apoyos, de los recursos públicos. Yo diría que ese es un tema que hay que romperlo a fondo. Aquí hay gente y sectores que han recibido excesivos recursos, y por eso mencionábamos el tema del proceso de la Reforma Agraria. Si se ha concluido esta obra gruesa, hoy día tienen que demostrar esos sectores que son capaces de desarrollar y crecer sobre la base de la capacidad instalada que han logrado. Por tanto, no es posible desarrollarse sobre el tema de no distribuir las riquezas, perdón, el ingreso, y, por otro lado, no seguir persistiendo en recursos del Estado, que son escasos, como lo decía el señor Ministro, y que creemos que tienen que reorientarse para que sectores que no han sido beneficiados hoy día lo tengan, porque con un poco de recursos, si miráramos la inversión pública del 0,6% el año '90, a cerca del 30% más o menos en que va hoy día hacia el sector campesino, hemos superado el 40% de la producción nacional agropecuaria. Gracias.

La verdad quiero complementar lo que manifestaba Omar. En general, estoy absolutamente de acuerdo con él, pero creo que en términos de lo que es la construcción del edificio tenemos que cambiar actitudes. Es el tema que siempre se dice "*bueno, estoy construyendo una pared o estoy construyendo una catedral*", y tenemos que sentirnos constructores todos del país. Ahora, eso es muy fácil decirlo, decía el tartamudo, pero lo que es difícil es implementarlo, porque hay una responsabilidad evidentemente de todos quienes, de alguna forma, hemos tenido la posibilidad de estar a niveles dirigenciales, quienes son empresarios y también de los trabajadores. Los dirigentes, y estoy incluyendo aquí también a las autoridades de gobierno, tienen que realmente buscar una mayor armonía social en este país, porque creo que nos falta mucho todavía en ese sentido para que realmente la incorporación no sea una incorporación física, sino que una incorporación mental,

SEMINARIO
EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS DE LA AGRICULTURA CHILENA

conceptual, en que realmente podamos ser cada vez, no solamente estar más integrados a lo que hacemos, sino que también constructores y absolutamente convencidos de un país mejor.

SEMINARIO
EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS DE LA AGRICULTURA CHILENA

Conclusiones del moderador

Angel Sartori

Creo que aquí se han deslizado interesantes e importantes aseveraciones. Hay una interpelación respecto de lo que puede ser el sector silvoagropecuario, ha dado pruebas de que efectivamente cuando hay desafíos, estos han sido asumidos, se ha avanzado. Hay temas que representan, hoy día, alguna amenaza, que yo creo que hoy, más importante que tener la solución o la respuesta, creo que las preguntas apuntan a aquellos sectores donde creo que es necesario ir perfeccionando algunos temas. Creo que también se respira un ánimo de enfrentarlo esto como el país completo, una tarea de Estado, con el propósito de lograr mejores cuotas de beneficio para todos los chilenos. Yo termino este seminario, agradeciendo a FAO, agradeciendo a IICA, FUCOA, a todos los panelistas, y a ustedes, señores presentes en este seminario. Damos entonces por concluido este evento. Muchas gracias.

Nombre de archivo: libro
Directorio: C:\Documents and Settings\omerino\Escritorio\Olivia\PUBLICACIONES\Evaluación y Perspectivas
Plantilla: C:\Documents and Settings\omerino\Datos de programa\Microsoft\Plantillas\Normal.dot
Título:
Asunto:
Autor: olivia
Palabras clave:
Comentarios:
Fecha de creación: 03/03/2006 14:29:00
Cambio número: 5
Guardado el: 17/03/2006 16:09:00
Guardado por: omerino
Tiempo de edición: 23 minutos
Impreso el: 17/03/2006 16:10:00
Última impresión completa
Número de páginas: 56
Número de palabras: 23.116 (aprox.)
Número de caracteres: 127.141 (aprox.)